



---

**Universidad de Valladolid**

**ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA**

**MÁSTER EN INVESTIGACIÓN EN ARQUITECTURA 2015/2016**

**TRABAJO FIN DE MÁSTER:**

**PATRIMONIO ROMÁNICO-TARDÍO DE LA CIUDAD DE ZAMORA:  
EL UNICUM DE LA ERMITA DE LOS REMEDIOS**

**AUTOR:**

**MARCO ANTONIO MARTÍN BAILÓN**

**DIRIGIDO POR:**

**D. EDUARDO GONZÁLEZ FRAILE Y  
D. JOSÉ RAMÓN SOLA ALONSO**

## **ÍNDICE:**

**1. INTRODUCCIÓN (PÁG. 3)**

**2. OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES (PÁG. 6)**

**3. EL MONUMENTO EN LA HISTORIOGRAFÍA (PÁG. 21)**

**4. EL MONUMENTO COMO DOCUMENTO (PÁG. 27)**

**5. EL MONUMENTO EN LA MÉTRICA MEDIEVAL (PÁG. 45)**

**6. CONCLUSIONES (PÁG. 54)**

**7. BIBLIOGRAFÍA (PÁG. 59)**



Fig. 1. *Primera Romería de La Hiniesta tras la restauración de la Ermita, 2011.*  
APCZaRo

## 1. INTRODUCCIÓN

La Ermita de los Remedios de Zamora es uno de los templos extramuros construidos a principios del siglo XIII, durante el segundo impulso fundacional vivido en la ciudad en aquél periodo de expansión del Burgo. Pertenece por tanto al estilo arquitectónico conocido como Románico Tardío, tan prolijo como estudiado en la que se ha dado en conocer como la "capital del románico". Sin embargo, el modelo tipológico empleado en su erección es único en la ciudad y la singularizan con respecto a las otras parroquias levantadas en aquél siglo.

El conocimiento de esta ermita, muy popular entre los zamoranos, siempre ha estado ligado a la leyenda y al culto mariano. Según la tradición, en 1219 Santo Domingo de Guzmán llegaría a Zamora para fundar un cenobio dominico en la huerta de la Vega. Mientras éste se levantaba, el Santo daría Misa en la cercana Ermita de Nuestra Señora de Olleros. Cada sábado en su altar aparecerían generosas limosnas que permitían sufragar la construcción del convento, por lo que desde entonces esta ermita y su virgen mudarían de advocación, dejando el nombre de los alfares asentados en aquella puebla a llevar el de los Remedios, perpetuando así en la memoria de los lugareños aquellas milagrosas dádivas.

Evidentemente esa advocación no es medieval, sino posterior. En efecto, su fisonomía exterior e interior fue muy trasformada en los siglos XVII y XVIII, con el gran auge al culto mariano surgido durante el Barroco. Desde entonces, su aspecto dista mucho del de los templos románicos que jalonan calles y plazas de Zamora. Quizás por ello casi siempre ha permanecido fuera de los estudios sobre arte medieval de la ciudad o tan solo se ha llamado la atención sobre la decoración de su cornisa en el lado sur, como restos remontados de un anterior templo románico. Así las cosas, estudios de referencia obligada como el Catálogo Monumental de Manuel Gómez-Moreno (1903-05), la Tesis Doctoral sobre el románico zamorano de Guadalupe Ramos de Castro (1977) o el Estudio sobre escultura románica en Zamora de Álvaro Ávila de la Torre (2000), tan solo hacen alusión a aquellos restos y no alcanzan a interpretar el devenir constructivo del conjunto.

Estudios más recientes y completos ya anunciaban un templo pleno-medieval oculto en parte por las transformaciones barrocas, en contraposición al conocimiento general del mismo apoyado en artículos ligeros para guías de arte y turismo repetidos una y otra vez. El texto de Pedro Luis Huerta para la Enciclopedia del Románico (2002) se aventuraba a proponer otros muros del templo como originales de su fundación medieval. Algunos estudiosos locales habían podido acceder al bajo-cubierta y conocían la existencia de canecillos y cornisas similares a los visibles en el alzado sur. Será el levantamiento, estudio e intervención llevado a cabo por el Proyecto Cultural Zamora Románica en 2009 quién reconozca las fases medievales que habían permanecido ocultas<sup>1</sup>.

Un lustro después, no existe un estudio que compendie todos los valores arquitectónicos e históricos descubiertos o que ordene las incógnitas que siguen rodeando a su fábrica. Aun hoy surgen nuevas evidencias sobre las transformaciones llevadas a cabo. El historiador de aquél Proyecto Cultural ha podido documentar en los últimos meses varias obras llevadas a cabo por la Cofradía de la Virgen de los

---

<sup>1</sup> El *Proyecto Cultural Zamora Románica* tuvo por objeto el estudio e intervención de una veintena de templos de origen medieval de la ciudad de Zamora. Se desarrolló entre los años 2008 y 2013 en el marco del Plan PAHIS de la Junta de Castilla y León. Fue financiado por la Consejería de Cultura y Turismo, en colaboración con la Fundación Rei Afonso Henriques y con el Ayuntamiento y Obispado de Zamora. El equipo técnico, dirigido por Fernando José Pérez Ruiz (arquitecto), lo formaron Mariola Santos y Marco Antonio Martín (arquitectos), Marisa Silva y Pedro Andrés Bartolomé (arquitectos técnicos) y Sergio Pérez (historiador). En la Ermita de los Remedios intervinieron Caslesa S.L. (topografía), Archeos S.L. (arqueología), Cabero Restauraciones S.L. (restauración bien inmueble) e Iván García (bienes muebles). La obra fue supervisada por el Servicio Territorial de Cultura en Zamora: Luis Pichel (arquitecto), Isabel González (arquitecto técnico) y Hortensia Larrén (arqueóloga).

Remedios, que durante siglos tuvo a la ermita en propiedad y custodia. Otro grupo de investigadores locales, recopila desde hace años datos sobre las bóvedas tabicadas construidas por la familia valenciana de los Castellote durante el siglo XVIII, y de nuevo aportan testimonios desconocidos sobre esta peculiar ermita.

GÓMEZ-MORENO (1903-1905), p.171: "Está en la Vega, fuera de muros, y consta de tres naves espaciosas separadas por dos o tres pares de arcos con dudoso apuntamiento, doblados y sobre pilares cortos con impostas del tipo de la Catedral. La cabecera está reformada; pero quizá sean antiguas las tres capillas abovedadas en que fenece".

ÁLVARO ÁVILA (2000), p. 141: "De la fábrica original tan sólo conservamos el muro sur, pues los ábsides se encuentran dentro de un edificio posterior y tanto el lado septentrional como el occidental son posteriores. El interior fue totalmente transformado en época barroca".

RIVERA DE LAS HERAS (2001), pp. 75-76: "Tiene planta trapezoidal y su interior se compone de tres naves con tres tramos. Las naves van separadas por pilares cruciformes, lo que indica que primitivamente se cubrieron con bóvedas".

PEDRO LUIS HUERTA (2002), pp. 518-520: "En el segundo tercio del siglo XVIII el edificio fue objeto de una profunda reforma que alteró considerablemente su aspecto original. En ese momento se construyeron las bóvedas de las naves y la cúpula sobre el primer tramo de la nave central. La cabecera también se vio profundamente transformada por estas obras".

PROYECTO CULTURAL ZAMORA ROMÁNICA (2009): "A ambos lados de la nave central y correspondiendo con los alzados Norte y Sur del templo, han aparecido las cornisas, biselada en el septentrional y de listel, nacela y bocel en el meridional; y sus respectivos canecillos los primeros de nacela y los segundos nacela y bocel".

A pesar de gozar de elementos propios de la arquitectura medieval zamorana como la cabecera tripartita de testero plano o la labra de bocel y nacela en sus cornisas inspirados en la propia Catedral, son muchas las incógnitas que arroja este singular templo, como la verdadera razón de ser de su fundación en la collación de los Olleros, su compleja evolución constructiva o muy especialmente el modelo único de ermita de tres naves con arcos formeros y forma trapezoidal sin parangón en la ciudad de Zamora.

El correcto análisis bajo una óptica arquitectónica de toda la documentación histórica conocida, la lectura e interpretación de las evidencias arqueológicas y constructivas del propio templo entendido como documento verdadero, no solo resulta pertinente, sino necesario. La posibilidad de reconstituir la ermita en sus primeros estadios en el siglo XIII supondría sin duda un gran avance en el conocimiento de este posible *unicum* medieval de la ciudad de Zamora.



Fig. 2. Restauración de bienes muebles en el Interior de la Ermita de los Remedios, 2011.  
APCZaRo

## 2.OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES

Este ensayo constituye el Trabajo Fin de Máster del Máster en Investigación en Arquitectura de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Valladolid del curso académico 2015-16, siendo sus objetivos principales:

- **Reconocer un templo tardo-románico de la ciudad de Zamora apenas estudiado por la historiografía local.**
- **Proponer una secuencia constructiva que explique el devenir de su fábrica, que pasó de templo medieval a santuario barroco.**
- **Estudiar el modelo empleado en su erección en el contexto del impulso fundacional dado en la urbe en el siglo XIII.**
- **Proponer unas pautas que permitan en el futuro avanzar en su conocimiento y conservación.**

Como objetivo secundario, en función de los resultados obtenidos, se persigue la puesta en valor de un monumento que pese a su reciente restauración sigue siendo un gran desconocido para estudiosos y aficionados al arte y a la arquitectura.

Por otro lado, este trabajo de investigación persigue explorar un método de interpretación histórica basada en la representación arquitectónica tradicional a partir de las distintas fuentes historiográficas, de la lógica constructiva de sus evidencias materiales y de la comprensión e interpretación del espacio arquitectónico en cada periodo histórico.

## **METODOLOGÍA.**

La investigación sobre el patrimonio histórico construido hoy día se centra en buena medida en la **interdisciplinariedad**, de manera que desde distintas perspectivas, compartiendo la información y siguiendo distintos métodos se aborda el estudio del Monumento. Tiende por tanto a un ideal en el que se puedan conjugar todas las disciplinas y métodos en aras del mayor conocimiento posible, entendido como medio más eficaz para su conservación y como garante de una adecuada intervención conservadora-restauradora. En esta noble encomienda, el arquitecto ha de jugar un papel fundamental pues, con la debida formación, es capaz de deslizarse entre los distintos saberes como ninguna otra disciplina al ser la dualidad humanístico-científica consustancial a su propia razón de ser. Integrar e interpretar correctamente desde una óptica arquitectónica la información que sobre un edificio histórico surge por las diferentes disciplinas requiere de una metodología todavía en exploración, basada en buena medida en la intuición que surge desde el conocimiento, pero también en el rigor, constancia, prudencia y humildad necesarias para no errar.

El avance de otras disciplinas en una metodología de estudio del Patrimonio, la creciente pugna por competencias que sufre la profesión o los errores cometidos en no pocas ocasiones para con los monumentos históricos, son circunstancias que están relegando a la Arquitectura a un papel incierto. Se hace necesario profundizar en un **método arquitectónico de acercamiento al patrimonio construido** que ponga en valor la profesión, pues indudablemente los parámetros que operan en el estudio e intervención del Monumento son netamente arquitectónicos.

La metodología empleada en el presente trabajo, por tanto, se basa en la **integración de las artes**, entrelazando pautas de distintas disciplinas, aprendiendo las virtudes de cada una de ellas y contrastando (siempre que sea oportuno) las hipótesis de trabajo con otros estudiosos, todo ello en busca del mayor conocimiento posible.

• **Selección de Documentos y Secuencia Temporal.**

La búsqueda y selección de documentación histórica constituye el inicio de la investigación. Tras la labor de recopilación realizada en 2009 para la memoria histórica del proyecto de intervención en el marco del Proyecto Cultural Zamora Románica, se ha completado esa labor contando para la ocasión con la colaboración del historiador del arte Sergio Pérez Martín y el estudioso local José Ángel Blanco Sánchez.

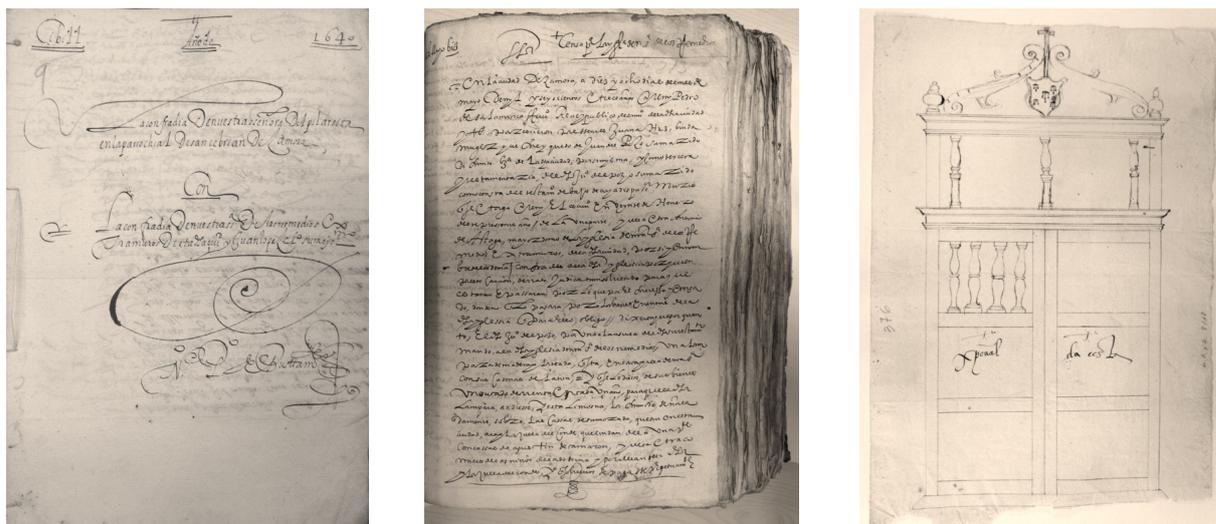


Fig. 3. Distintos documentos consultados sobre la Ermita de los Remedios. AHPZa y AHDZa

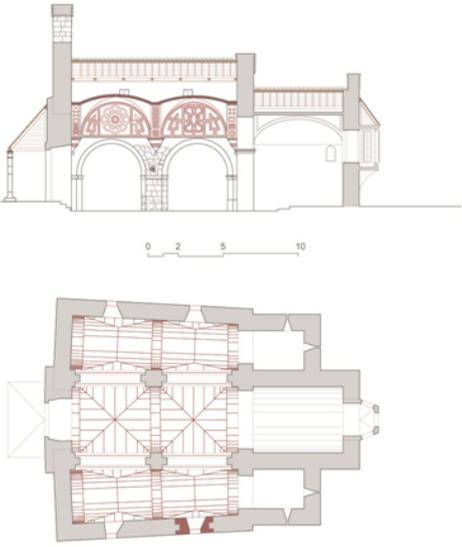
Durante los últimos meses han sido vaciados la sección de Protocolos Notariales y sección Mitra del Archivo Histórico Provincial y los Archivos Parroquiales de Santa Lucía (parroquia a la que pertenecía la Ermita) y el Archivo de la Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios del Archivo Histórico Diocesano de Zamora.

El resultado de este vaciado ha dado frutos muy interesantes pues se ha podido documentar importantes obras como la reconstrucción de la cubierta de la nave central en 1625, el proyecto para la reforma del arco de acceso en 1761 o la construcción de la nueva espadaña en 1858.

Realizar una secuencia temporal de todos los documentos encontrados, o más bien de la información que nos aportan, supone un primer acercamiento a la evolución constructiva del templo. Esta cadena de sucesos ordenados, ya sean el estado de la edificación durante alguna visita, condiciones de los contratos de obras, documentos gráficos, etc. por sí sola no es suficiente para explicar este devenir, pues el hecho histórico y el hecho documentado no siempre se corresponden. Por ello, en una segunda fase de investigación deberán ser reconocidas las evidencias materiales o arqueológicas que corroboren, maten o descarten aquellos hechos documentados.

• **Caracterización de las Fases Constructivas: Secuencia Constructiva.**

Analizar por partes el edificio a partir de la planimetría detallada y de las fotografías de la intervención de 2009. Se pretende compendiar todo el conocimiento que existe sobre la realidad construida de la Ermita en fichas. Los campos de las mismas atenderán a su identificación, su descripción, el aparejo empleado, las fuentes para su reconocimiento y finalmente su caracterización, mediante una data y un anagrama en planta y sección que identifique la fase.

<b>FASE III</b> <b>BÓVEDAS BARROCAS EN LAS NAVES</b>	<b>S. XVIII</b> 1736 - 1739
	
<p>En el primer tercio de siglo continúan las transformaciones hacia un santuario barroco. En este momento se voltean las bóvedas tabicadas en la nave, de lunetos en las laterales y de arista en la central. Se decoran con yeserías de formas fitomorfas y geométricas. Para ganar luz, se practican grandes ventanas con derrame hacia el interior. La concepción del espacio cambia radicalmente, se cubre con bóvedas presumiblemente pintadas de tonos azules que evocan la bóveda celeste. El espacio gana en amplitud y en luminosidad, diluyendo sus límites.</p>	

<b>FASE III</b> <b>BÓVEDAS BARROCAS EN LAS NAVES</b>	<b>S. XVIII</b> 1736 - 1739
<p>La importante obra de construcción de las bóvedas tabicadas se debió alargar en el tiempo dada la envergadura de la misma. Fue necesario varias aportaciones económicas privadas como la del Canónigo Benito Mández de Castro (AHN, 2108, 1/36) o una libranza municipal (AHN, L110, 1/31). El intento por que el Cabildo se implicara en rematar dicha obra resultó infructuoso (PINUELA XIMENEZ, Antonio, <i>Descripción histórica...</i>, p. 200).</p>	
<p><b>EVIDENCIAS CONSTRUCTIVAS</b></p>	
	
<p>BÓVEDAS BARROCAS EN LAS NAVES. La obra de las bóvedas de las naves obligo a recrear los muros laterales, igualando los faldones de la nave central con los de las naves laterales. Las bóvedas tabicadas, de arista en la central y de lunetos en las laterales, se construyeron directamente sobre las fabricas románicas.</p>	
	

Fig. 4. Ejemplos de fichas de caracterización empleadas en el trabajo.

Si bien es cierto que estas fichas le deben mucho a la metodología que sigue la Arqueología de la Arquitectura, con el estudio de las Unidades Estratigráficas siguiendo los principios estratigráficos de superposición, sucesión, continuidad, interdependencia, etc., no estamos en su marco de investigación. Esta caracterización no persigue la documentación del monumento al completo, que haría necesaria la realización de cientos de fichas y unidades estratigráficas hasta plasmar su evolución en un diagrama temporal. Ni siquiera pretende realizar la tradicional y algo obsoleta lectura de paramentos, que a través de un código de colores identifica las fases constructivas conservadas. El objetivo último de esta parte del trabajo es diferenciar y caracterizar las etapas constructivas principales y asociarlas a los

distintos momentos (documentados o no) de transformación del templo, para a continuación proceder a la restitución en planimetría arquitectónica de esos procesos constructivos y en especial de las fases medievales.

- ***Restitución y Reconstitución Arquitectónica.***

Toda investigación que pretenda entender el pasado constructivo de un monumento pasará por un principio de incertidumbre, una limitación o imperfección consustancial al proceso de estudio de un hecho pasado, sea cual sea el método de acercamiento. De toda la casuística existente sobre esta conjetura se empleará únicamente dos términos, Restitución y Reconstitución.

(MARTÍNEZ Y ORTEGA, 2010): "Entenderemos por restitución aquella operación en la que el grado de incertidumbre es mínimo, es decir, cuando la relación entre la forma de aquello que se busca y el dibujo que lo refiere, entre la realidad y su analogía, se puede plantear a partir de una cadena de razonamientos y decisiones estrictamente lógicos y sin lagunas o vacíos intermedios.

Hablaríamos de reconstitución en el momento en el que, ante la falta de datos ciertos o completos, resulte necesaria una determinada operación de salto más allá de las inferencias causales, estableciendo hipótesis formales más o menos fundadas que conduzcan a un resultado coherente y verosímil".

De este modo, y empleando las fichas de caracterización, se procederá a la *restitución* en cada periodo histórico de la sección principal del templo (entendida como el documento que mejor explica el espacio arquitectónico perseguido en cada momento) y la planta. Se dibujarán tanto las líneas generales de su geometría como los aparejos en aquellos casos en que sean o hayan sido visibles. Sobre estas fases tangibles, existentes todavía, se procederá a la *reconstitución* de aquellas fases perdidas, empleando para ello toda la información existente y ante todo la lógica constructiva, la economía de medios o la intención proyectual arquitectónica que la motivaron. Como resultado se debería obtener un proceso o evolución constructiva completo de la ermita que explique todas las realidades materiales persistentes y documentadas.

Para las fases medievales, es decir, el modelo o tipo fundacional, se empleará idéntico método, si bien en este caso se dibujarán plantas, alzados y secciones. Se emplearán dos colores diferentes que aluden a dos niveles de verificación diferentes, por un lado el negro para aquellas fases que apenas arrojen dudas, por ejemplo una pieza de cornisa perdida, que se dibujará como las adyacentes ocupando el espacio dejado por su ausencia. En rojo se dibujarán las fases reconstituidas mediante analogías, simetrías, etc., por ejemplo piezas desaparecidas de las que desconocemos su decoración y proponemos las de otro templo de sus mismas características.

• **Análisis Comparativo: la Ciudad como Laboratorio de Estudio.**

La ciudad de Zamora atesora más de una veintena de templos de origen medieval en su conjunto histórico, además de los restos y cimientos de otros templos desaparecidos y documentados por la arqueología urbana en las últimas décadas. Esta riqueza patrimonial permite que cualquier acercamiento a la arquitectura de ese periodo se vea extraordinariamente enriquecido por la oportunidad que supone comparar experiencias similares en condiciones similares dentro del mismo solar: tipologías, fábricas, estilos, talleres... En un principio se planteó la posibilidad de comparar la Ermita de los Remedios con las otras ermitas y parroquias extramuros buscando las concomitancias entre ellas, sin embargo, más allá de su implantación junto a alguna de las puertas de la ciudad y el hecho de que se formasen collación o parroquia en torno a ellas durante el siglo XIII; poco podían aportar dado el diferente origen, patrocinio, tipología o pervivencia en el tiempo. Por ello, ante los primeros resultados, se descartó esta opción.

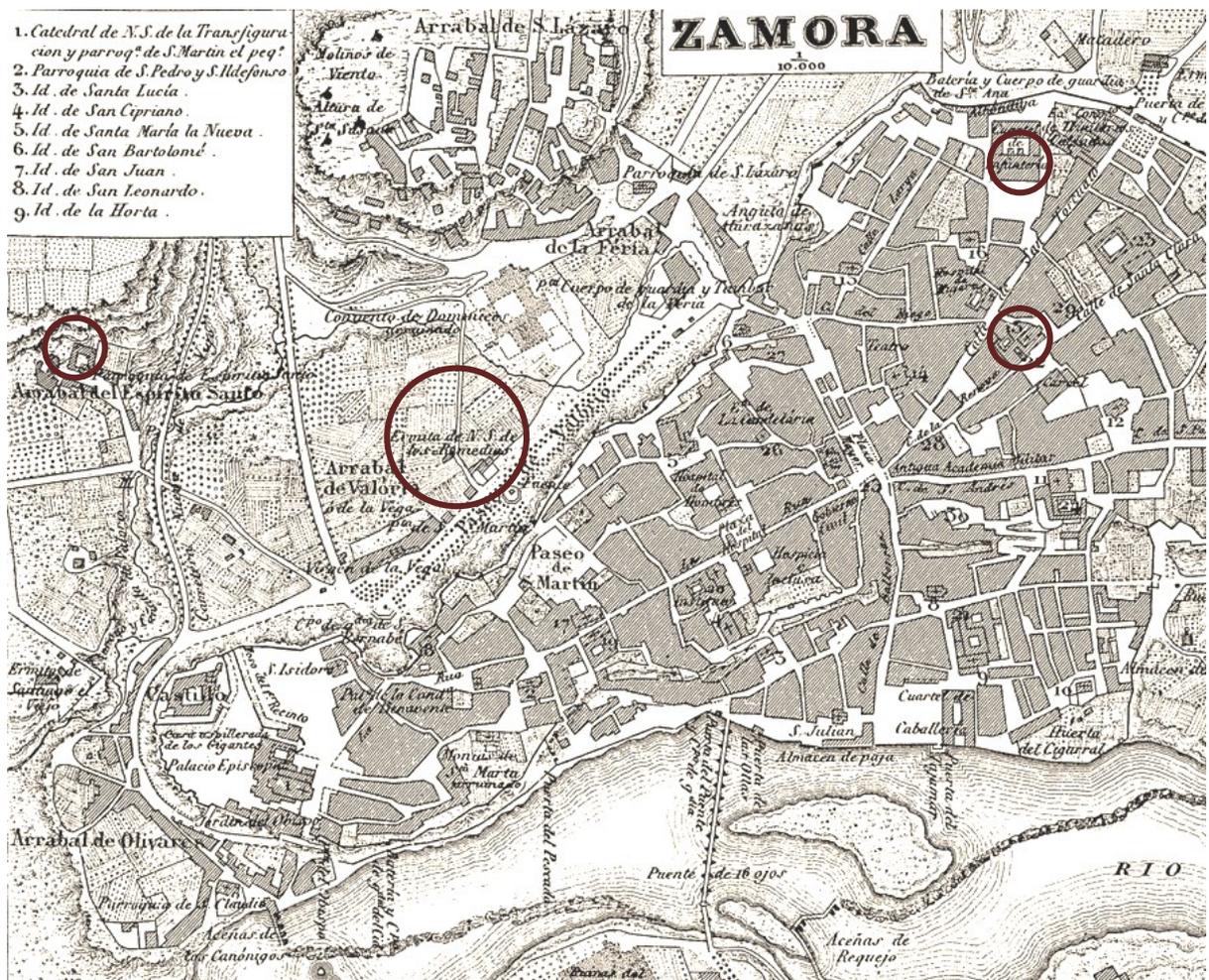


Fig. 5. Situación de los Remedios y de las iglesias del Espíritu Santo, S. Esteban y Santiago del Burgo. Plano de F. Coello, 1865

Por contra, la Historia del Arte ha querido ver claros paralelos entre las iglesias del Espíritu Santo (de una sola nave y extramuros), San Esteban y Santiago del Burgo (de tres naves y dentro del Burgo medieval) con la Ermita de los Remedios (ÁVILA DE LA TORRE, 2000).

Estos paralelismos se sustentan principalmente en el estilo de sus elementos decorativos: cornisas de bocel y nacela, alternancia de canecillos de bocel doble y nacela y bocel sencillo, acroteras en los extremos de los piñones, portadas con arco doblado liso y chambrana lisa o de nacela... Unos estilemas decorativos sencillos pero propios de alguno de los talleres que trabajaron en Zamora en aquél momento y que conforman un grupo frente a los templos con cornisas taqueadas, portadas con motivos vegetales y especialmente con canecillos piramidales conocidos como "modelo Catedral".



Fig. 6. *Iglesia del Espíritu Santo, modelo estilísticamente parangonable con la Ermita de los Remedios.*  
 M.A. Martín, 2016

Durante la *reconstitución* a partir de los elementos materiales conservados, se recurrirá a estos templos para importar tanto soluciones constructivas como elementos decorativos que rellenen las lagunas de la evolución constructiva. Serán fases intuitivas, que pudieron ser así o no, pero que permiten enlazar los momentos indubitables y completar un discurso coherente y completo.

- **Análisis Comparativo: Metrología y Relaciones Armónicas.**

Una vez completada la Secuencia Constructiva de la Ermita, las fases más antiguas centrarán el objeto de estudio, persiguiendo entender cómo fue el templo pleno-medieval que se esconde tras la actual ermita barroca. Aquí de nuevo jugarán

un papel fundamental las iglesias del Espíritu Santo, Santiago del Burgo y San Esteban, como modelos parangonables al estudiado, especialmente en lo referente a la triple cabecera de testero plano.



Fig. 7. Iglesias de Santiago del Burgo y San Esteban, modelos parangonables.  
 J. Barrado Calle, 2014 y APCZaRo, 2013

Una vez *reconstituida* la planta y sección del templo en el siglo XIII, se procederá a su análisis según la metrología, siguiendo el "principio metodológico, es decir, averiguar el módulo unitario original constructivo del edificio" (MERINO DE CÁCERES, 1999). Este estudio se comparará con las trazas de aquellas iglesias con el objetivo concreto de validar las analogías o importaciones que se hayan producido durante la *reconstitución*. Como resultado de la comparación, especialmente de las cabeceras, así como los paralelos estilísticos estudiados por la Historia del Arte quizás se pueda asignar estos cuatro templos a la producción de un mismo taller que trabajo en Zamora en las primeras décadas del siglo XIII. Por otro lado, el estudio de estas relaciones armónicas servirá de punto de partida para buscar referentes foráneos pues ninguna otra iglesia medieval de la ciudad de Zamora parece responder a la misma solución de arcos formeros y forma trapezoidal de la Ermita de los Remedios.

## FUENTES PRIMARIAS.

- **Monumento: El Edificio como Documento Construido.**

Todo Monumento es en sí mismo es un Documento Construido, el único documento verdadero, por ello se convierte en la fuente primaria y principal de la investigación. Para este trabajo se han empleado dos momentos de estudio del mismo: durante los trabajos de levantamiento e intervención restauradora del 2009, del que el autor participó de primera mano, y otro durante el curso académico

2015/2016, en el que se ha reconocido y comprobado cada propuesta o hipótesis planteada durante la investigación.

- **AHPZa: Archivo Histórico Provincial de Zamora.**

**Protocolos Notariales.** Escrituras realizadas por los notarios en las que se anotaba prácticamente cualquier acto del que se quisiera dejar constancia sin acudir a un juez. Reflejan con precisión y claridad la vida de las personas corrientes en cada momento, a través de documentos como inventarios, contratos, testamentos, acuerdos de todo tipo, etc. Su cronología abarca aproximadamente desde el año 1500 hasta el siglo XX.

**Fotografía Histórica.** Se han recogido fotografías antiguas de las iglesias del Espíritu Santo, San Esteban y Santiago del Burgo. Además se han recopilado fotografías urbanas del entrono de la Vega, la Feria y del Paseo de San Martín, en las que en segundo plano aparece la Ermita.

- **AHDZa: Archivo Histórico Diocesano de Zamora.**

**Sección Parroquiales, Archivo de la Cofradía de los Remedios:** Dentro de los archivos parroquiales se conservan diversidad de libros, desde los libros sacramentales (bautizados, difuntos...), de administración (fábrica y visitas) a los de fundaciones (memorias pías, aniversarios y cofradías instituidos en la iglesia).

**Sección Mitra.** Documentación generada por el obispo y su tribunal en el ejercicio de su jurisdicción. Buena parte de ellos son litigios, por lo que también se suele denominar a esta sección “Pleitos eclesiásticos”. Aquí se pueden localizar desde pleitos por la realización de obras, divorcios y nulidades, contratos artísticos, etc. Su arco cronológico va desde 1449 a 1901.

## **FUENTES SECUNDARIAS.**

- **APCZaRo: Archivo del Proyecto Cultural Zamora Románica.**

El Proyecto Cultural Zamora Románica, en el marco del Plan PAHIS de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, supuso el estudio de la veintena de templos de origen románico de la ciudad más completo que se haya realizado hasta la fecha. Durante los trabajos se realizaron levantamientos arquitectónicos, catas y excavaciones arqueológicas, vaciados de archivos históricos y fototecas, etc. Hoy día, su archivo con toda esa documentación recopilada o generada aun no ha encontrado el debido acomodo para poder ser consultado como sería deseable, sin embargo constituye una fuente imprescindible para el acercamiento a este patrimonio medieval.

En lo tocante a la Ermita de los Remedios el avance en su conocimiento fue extraordinario y de hecho ha supuesto el punto de partida para este trabajo de investigación. El meticuloso reconocimiento arquitectónico sacó a la luz fases medievales desconocidas del templo. Del mismo modo las catas arqueológicas realizadas en cubiertas y paramentos descubrieron huellas del pasado que aun hoy no han sido interpretadas.



Fig. 8. Antes y después de la restauración de la Ermita de los Remedios.  
APCZaRo, 2009 y 2011

De este archivo, se han consultado los estudios previos y proyectos de intervención de la Ermita de los Remedios y de las iglesias del Espíritu Santo, Santiago del Burgo y San Esteban.

- ***ASTCZa: Archivo del Servicio Territorial de Cultura de Zamora.***

La Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León cuenta con su Servicio Territorial de Cultura en Zamora. Su archivo contiene información de expedientes administrativos relativa al patrimonio local desde el traspaso de competencias por Real Decreto de 29 de diciembre de 1981. Especialmente relevantes para esta investigación son los expedientes de declaración como Bien de Interés Cultural, así como los expedientes e informes de la Comisión de Patrimonio relativos a las murallas o las excavaciones arqueológicas en el entorno de la Vega.

- ***AIEZFO: Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo".***

El Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo" es el órgano asesor en materia de cultura de la Excm. Diputación Provincial de Zamora. Está adscrito al Centro Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.) y está integrado en la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.). Desde su creación en 1987 se ha convertido en referente indispensable para cualquier estudio sobre Zamora pues ha editado cerca del millar de títulos relacionados con sus áreas de conocimiento: Archivos y Bibliotecas, Arqueología, Arte, Ciencias Naturales, Economía, Etnografía, Filología, Fotografía, Geografía, Geología, Historia, Literatura, Musicología y Sociología. Especial importancia tiene su Anuario, publicado desde 1989, que compendia los trabajos más significativos con los últimos avances en el conocimiento científico sobre cada una de esas materias.

Para este trabajo ha sido fundamental el apartado de Arqueología, que publica una síntesis de todas las excavaciones arqueológicas realizadas en la ciudad de Zamora durante los últimos treinta años, siendo el acceso a ese conocimiento cómodo y de conjunto. Al Instituto se debe también la publicación del estudio de sobre Escultura Románica o las actas de los Congresos de Historia de Zamora.

## **FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.**

El románico zamorano ha sido largamente estudiado. Desde finales del siglo XIX eruditos locales escribieron sobre el patrimonio de la ciudad y provincia, dando especial relevancia al los monumentos heredados del mundo medieval (fruto de los intereses del momento). **Tomás María Garnacho** (1878), **Fernández Duro** (1882-84), **Ursicino Álvarez** (1889) y **Eduardo J. Pérez** (1874) sentarán las bases del conocimiento patrimonial de la ciudad con sus trabajos, si bien todavía en parte desde

una óptica romántica que perseguía rescatar los grandes momentos históricos y legendarios de un pasado añorado.

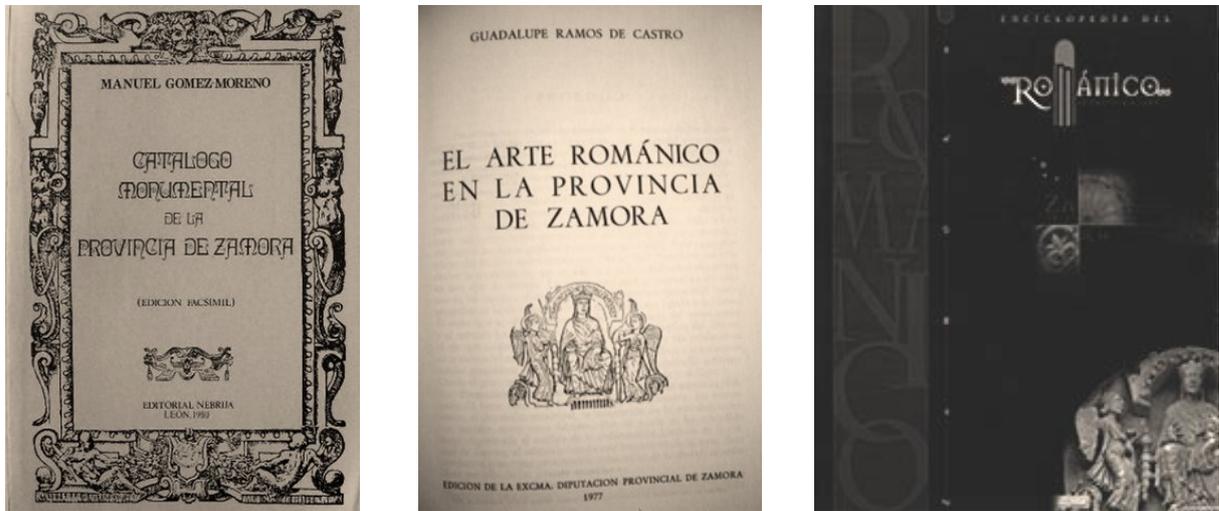


Fig. 9. Portada del Catálogo Monumental de Gómez-Moreno (1927), de la Tesis Doctoral de Guadalupe Ramos (1977) y del Tomo dedicado a Zamora de la Enciclopedia del Románico (2002).

Será el historiador y arqueólogo **Manuel Gómez Moreno** quién por primera vez se acerque desde una óptica científica al patrimonio románico en su Catálogo Monumental de la Provincia de Zamora realizado entre los años 1903 y 1905 (si bien por distintos avatares no verá la luz hasta 1927). Afortunada esta provincia frente a otras, su trabajo es de un rigor extraordinario y gracias a su ojo clínico aun hoy está pleno de vigencia. A él se le deben muchos de los descubrimientos patrimoniales más importantes de la provincia, como el famoso Bote de Zamora expuesto en el Museo Nacional de Arqueología o el reconocimiento y traslado de la iglesia de San Pedro de la Nave. Sin embargo su acercamiento a la Ermita de los Remedios será puramente testimonial (su aspecto era ciertamente el de una ermita barroca y no románica). Su comentario carece de aparato gráfico, se limita a describir la decoración de la cornisa sur visible y a indagar en una posible reforma de la cabecera con la construcción de un camarín. Si su catálogo resulta de capital importancia en la investigación de otros templos, en este caso poco nos aporta, si bien sienta el precedente que acompañará a buena parte del siglo XX, pues casi ningún autor posterior se acercará a esta ermita en busca de un templo medieval. Antes bien, como en otras tantas ocasiones, su análisis será más certero que estudios realizados décadas después.

La división zonal del Estado y la creación del Cuerpo de Arquitectos-Conservadores en 1929, dejará a Zamora dentro de la Primera Zona Monumental junto a las Regiones de Galicia, Asturias y León. Las restauraciones llevadas a cabo entre 1929 y 1936 por **Alejandro Ferrant** y entre 1940 y 1975 por **Luis Menéndez-Pidal** y **Francisco Pons Sorolla** devolvieron los templos románicos zamoranos a un

supuesto estado primigenio del momento en que fueron levantados en la Edad Media. Estas transformaciones en muchos casos no estaban documentadas y los recientes estudios de **María Pilar García Cuetos**, **Julián Esteban Chapapría** y **Miguel Martínez Monedero** han obligado a realizar una nueva lectura de muchos de ellos y han cambiado por completo la percepción que de los mismos tenemos, siendo quizás la "autenticidad" de los mismos el parámetro más alterado en los últimos años. En cualquier caso, de nuevo y por las mismas razones, la Ermita de los Remedios escapa tanto de las intervenciones de aquellos arquitectos-conservadores como de los estudios de estos investigadores.



Fig. 10. *Aspecto de la Ermita en 2008. Pocos elementos nos hablan de una fábrica románica.*  
 APCZaRo, 2008

Sin lugar a dudas, el siguiente hito imprescindible será la Tesis Doctoral de **Guadalupe Ramos de Castro** de 1977. La investigación de esta profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, recientemente fallecida (Q.E.P.D.), supuso un nuevo punto de partida en el estudio del patrimonio románico zamorano. Tras los grandes procesos de restauración que vivieron los templos en las décadas centrales del siglo XX, será testigo directo de la última gran intervención en estilo que se producirá en la ciudad: la iglesia de San Cipriano en 1975. Sus aportaciones, al igual que hiciera Gómez-Moreno, son capitales para el estudio de alguno de los templos, incluyendo la propia Catedral. Sin embargo en la Ermita de los Remedios yerra por completo. Un error de interpretación histórica le lleva a estudiar el devenir de este templo a partir de los documentos referidos a la cercana Ermita de la Vega, por lo que su aportación carece de rigor y ya ha sido

superada por la historiografía local. En su descargo es justo decir que lo que hoy es evidente en su momento fue un error fácilmente comprensible, pues ambas comparten una situación similar en la Vega, frente a las murallas y a escasos trescientos metros una de la otra. Además, la Ermita de la Vega se daba por desaparecida hasta la aparición fortuita de sus restos en 1987.



Fig. 11. Aspecto de la Ermita durante su restauración. Tras el picado de revocos quedaron a la vista numerosas fases constructivas. APCZaRo, 2008

El estudio de referencia que clasifica y ordena los templos románicos zamoranos atendiendo a su escultura y decoración es el que realizara el profesor **Álvaro Ávila de la Torre** en el año 2000. Una vez analizada toda la escultura aplicada en portadas, cornisas, ventanas, capiteles, etc., propone dos etapas o impulsos constructivos desde el siglo XI hasta finales del XIII, siendo el hito que los separa la construcción del Templo Mayor (1151-1174). Atendiendo a su estudio, la Ermita de los Remedios se asocia a las del Espíritu Santo, Santiago del Burgo y San Esteban, al decorarse su cornisa con una sucesión alterna de canecillos con baquetón sencillo y doble, diferente del típico canecillo piramidal "estilo Catedral", que

presentan el resto de templos de este segundo periodo, como Santo Sepulcro, La Horta, San Vicente, San Juan o San Isidoro.



Fig. 12. Muro tardo-románico de la nave central. Cornisa y canecillos de bocel y nacela.  
APCZaRo, 2011

El último gran estudio publicado que aborda el Patrimonio Románico de la ciudad de Zamora es el tomo dedicado a la misma de la Enciclopedia del Románico (2002), obra ambiciosa que en distintas etapas estudia y difunde la práctica totalidad del Patrimonio Románico peninsular. El texto dedicado a la Ermita de los Remedios lleva la firma del historiador **Pedro Luis Huerta**. Pese a su análisis concienzudo y a anticipar a través de la planimetría la existencia de fases no documentadas, se ciñe a la descripción de las reformas barrocas y a poner en duda la antigüedad de las cabeceras, pero resulta insuficiente para entender las configuración original e incluso la pervivencia de elementos románicos bajo la cubierta y tras los enlucidos.

Por último, de la restauración llevada a cabo en la Ermita en 2009 a cargo de la Junta de Castilla y León tan solo se ha publicado un pequeño díptico turístico con un claro carácter divulgativo, no científico.



Fig. 13. *Aspecto de la Ermita tras su restauración.*  
APCZaRo, 2011

### 3. EL MONUMENTO EN LA HISTORIOGRAFÍA

La Ermita de los Remedios ha sufrido importantes transformaciones a lo largo de su historia que responden a las diferentes inquietudes de sus propietarios y usuarios. Grosso modo, podríamos distinguir dos importantes momentos: los siglos XIII y XVIII. El consenso general habla de un templo tardo-románico levantado en las primeras décadas del siglo XIII de cabecera tripartita y tres naves, sin transformaciones documentadas en la Baja Edad Media. Durante los siglos XVI y XVII

se producirán obras en su entorno, accesos, casa para el ermitaño, renovación de cubierta, decoración interior, etc. Sin embargo en lo sustancial el espacio arquitectónico del templo no cambiará.

Será durante el Barroco, con el auge al culto mariano vivido en ese periodo, cuando se transforme por completo el aspecto exterior del templo y especialmente su espacio arquitectónico interior. Los estudios precedentes sitúan en este momento la construcción del camarín, la cúpula, las bóvedas... Sin embargo algunas de estas obras no han sido documentadas y ningún autor ha propuesto una interpretación completa de las distintas operaciones llevadas a cabo. Las últimas transformaciones (mucho más evidentes y conocidas) corresponden a la espadaña actual y a la construcción del colegio de la Hermanas de la Caridad adosado al camarín, obras realizadas ya en los siglos XIX y XX.

El presente trabajo de investigación ha podido documentar obras hasta la fecha desconocidas realizando dos líneas espacio-temporales, una con los documentos históricos recopilados y otra con la secuencia lógica constructiva a partir de la sección principal del templo. Al cruzarlas y comprobar su correspondencias surge la Evolución Constructiva del Monumento, que si bien incompleta y siempre sujeta a la aparición de nuevos datos o evidencias que la puedan enriquecer o matizar, puede considerarse el acercamiento a esta ermita más completo hasta la fecha realizado.

### **SECUENCIA DE NOTICIAS Y OBRAS EN LA DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA:**

Ciertamente, la Ermita de los Remedios ha pasado desapercibida para la historiografía local, siendo escasos los documentos gráficos conservados. La documentación histórica es más prolija, especialmente durante los años en que perteneció a la Cofradía de los Remedios. Todos los datos aquí recopilados han sido recogidos de la bibliografía y fuentes adjuntos en el capítulo 7:

- 1151 Primea referencia a Santa María de la Vega en la documentación medieval.
- 1181 Primera referencia a Santiago del Burgo en la documentación medieval.
- 1186 Primera referencia a San Esteban como monasterio en la documentación medieval.
- 1199-1204 Testamento de Juan Didaci. Mandas para la obra de la iglesia de San Román de Olleros. No existe constancia alguna de su ubicación exacta posible.

Prinp. XIII. Testamento de Guiral Fruchel. Mandas para las obras de Santa Marina de San Román o Santa Marina del Barrio de Olleros. Quizás San Román y Santa Marina se traten del mismo templo.

En otros documentos aparece como Santa Marta del Barrio de Olleros o Santa María del Barrio de Olleros. En ningún documento medieval se cita Nuestra Señora de los Remedios.

1211 Acta de Consagración del Espíritu Santo, conservada en al Archivo Diocesano.

1219 Según la tradición, Santo Domingo de Guzmán daría Misa en Nuestra Señora de Olleros mientras se construía el convento de Predicadores, a apenas doscientos metros de la ermita. Debemos entender que se trata de la misma Santa María o Santa Marina de Olleros del testamento de Guiral Fruchel.

1567 Sotelo, un "hombre de armas de su Magestad" y vecino de Zamora, contrata las gradas de piedra que "fueren menester" para salvar la gran diferencia de cota con el camino al cantero Rodrigo de la Puente, vecinado en Zamora. Los problemas por la diferencia de cota entre los caminos de acceso y la ermita están documentados hasta el mismo siglo XX.

1568 Inventario de enseres de la Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios. A juzgar por las ofrendas de la Virgen, la devoción sería ya grande en este momento, si bien la imagen ocuparía la Capilla-altar Mayor. Ya se habla del templo como Santuario.

**1581** Luis de Valencia, Juan de Astorga y Pedro de Barrientos, vecinos de Zamora, obsequian la Virgen contratando una **reja de balaustres de madera para cerrar su capilla** al entallador luso Cristóbal de costa. Se conservan las trazas o dibujo que rige el contrato (inérito).



- S. XVII De la creciente devoción por la Virgen de los Remedios durante esta centuria nos dan testimonio las descripciones de las numerosas procesiones en su honor, por ejemplo de los años 1611, 1677 y 1679.
- 1611 Relicario en la Capilla Mayor para las "11 mil vírgenes de Austria" realizado por Gaspar de Acosta.
- 1612 Se produce un pleito o conflicto de intereses por el proyecto de apertura de un acceso en el lado norte, pues detrás de esa apertura estaría la pretendida anexión de la ermita al convento de Santo Domingo. La Cofradía se opone y dicho acceso nunca se realiza.
- 1625** Reconstrucción de la **armadura de par y hilera de la nave central** dado su pésimo estado de conservación. La obra la ejecutó el maestro de carpintería local Jerónimo de Oviedo y se gastaron 330 reales. El análisis de las condiciones del contrato nos describe perfectamente cómo era esta armadura, con 8 tirantes de álamo o pino. El documento nos da testimonio del mal estado de la techumbre de la nave "azia Santo Domingo" con varios "manchones quebrados".
- 1636 Construcción de paredes de mampostería y petos en el cabildo de la iglesia a cargo del maestro de Cantería Manuel de Acosta. Sillería realizada con piezas labradas "por la parte de la calle azia fuera, y en redondo o medio buziel", pudiendo ser enterizas o en dos piezas y rematadas con bolas de piedra de Peñausende.
- Es posible que el antepecho conservado junto a la ermita responda a este contrato.
- 1697** Para conmemorar la Paz de Ryswick se realiza una gran procesión de la virgen desde la Catedral, que será colocada en su nuevo camarín. De este modo se pudo documentar la **obra de un primer camarín** (construido en un mes).
- 1712 Derribo de casa y corrales en el rollo de la Feria que impiden ver el Santuario de los Remedios y Santo Domingo. El rollo se encontraba junto a la Puerta de la Feria, al este del Santuario.
- 1736 Testamento D. Benito Méndez de Castro. Confiesa el dinero gastado en reparos en la ermita, hacer la panera y construir la bóveda de la nave del medio.
- 1737 Libranza Municipal para concluir la bóveda que falta por hacer en la ermita.

- 1739 Negativa del Cabildo para costear la obras de la iglesia pues ya tiene a su cargo las del Viso, Hiniesta y Socorro. Al parecer, entre los años 1736-39 se estuvo buscando financiación pública y privada para realizar y concluir esta importante obra en la ermita.
- 1743 Manuel Hernández, tallista, realiza un retablo para la virgen.
- 1755** Pleito de la Cofradía con un particular por cimentar una casa en el herreñal contiguo. Se argumenta que el humo de la chimenea entraría por la obra que la cofradía tiene pendiente (el nuevo camarín contiguo). Durante el proceso dan testimonio varios testigos para demostrar que el herreñal siempre ha pertenecido al Santuario.  
 Entre ellos, José de Almaraz, maestro vecino de Morales, presta juramento de que "**cimentó la obra en la Ermita en la que salieron sepulcros, huesos y cimientos antiguos**". Dichas obras correspondería al comienzo del nuevo camarín.
- 1759 Juramento de D. Benito Díaz, ermitaño, sobre la retirada del retablo durante las obras que se estaban haciendo en 1758 se permitió sacar el retablo.
- 1760** Construcción de las bóvedas de la iglesia según Piñuela. No especifica cuáles.

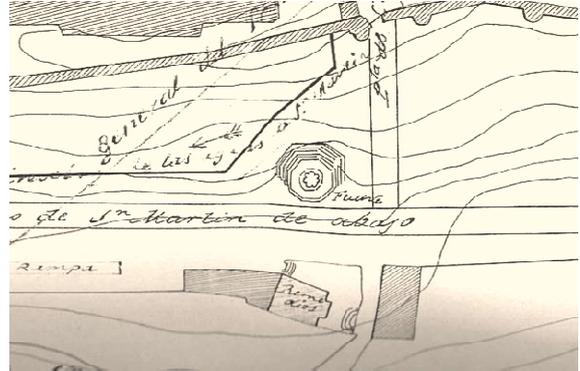
- 1761** Alejandro Zuazo, presbítero y maestro de ceremonias contrata un Arco de A Regla (inédito), traslado de la panera, casa del ermitaño y empedrado de todo el cabildo y traslado de un campanil.



- 1769 Bartolomé de la Fuente, Juan Cid y Antonio Rodríguez, maestros, deben 2005 reales a Alejandro Zuazo por la obra que quebraron en los Remedios (Arco de A Regla). Francisco Castellote habría contratado también una obra, sin especificar.

1824 Eduardo J. Pérez publica su Guía del viajero en Zamora en ella presenta un plano de la ciudad en el que aparecen representados la mayoría de los monumentos de Zamora en planta.

1851 En el plano de Segundo Vitoria aparece la representación de la ermita con su planta (incluido el pórtico) y el entorno y escaleras claramente definido.



**1858 Construcción de la espadaña** actual a cargo de Manuel Antonio Pascual.

1899 Obras en la cubierta y en la cúpula. Los gastos en reparos de la cubierta serán constantes durante todo el siglo XX.

1977 En la fotografía publicada en la Tesis Doctoral de Guadalupe Ramos de Castro aparece todavía la linterna de la cúpula sobresaliendo del tejado. Su desaparición debió producirse por estos años



2008 Consolidación de la espadaña de la ermita a cargo del Obispado de Zamora.

2009-11 Obras en el conjunto del templo a cargo del Proyecto Cultural Zamora Románica de la Junta de Castilla y León.



Fig. 14. *Excavación y catas arqueológicas en la portada sur cegada.*  
 APCZaRo, 2009

#### 4. EL MONUMENTO COMO DOCUMENTO

La recopilación exhaustiva de documentación histórica arroja un amplio panorama del devenir constructivo del templo. Sin embargo las condiciones reflejadas en contratos, pleitos o testamentos no siempre corresponden con las evidencias materiales y arqueológicas reconocidas en el propio Monumento. La restauración llevada a cabo entre los años 2009 y 2011 puso al descubierto numerosas fases constructivas, algunas visibles hoy día y otras de nuevo ocultas bajo los yesos y cubiertas. Las fichas de caracterización elaboradas para el presente trabajo permiten ordenar esos momentos constructivos, tengan su reflejo o no en la documentación histórica, hasta conseguir una secuencia lógica que sea capaz de explicar todas las evidencias materiales. Se trata de explorar el objeto arquitectónico (como documento verdadero) para representar su realidad constructiva. En esa exploración debe primar la lógica constructiva, la economía de medios, la reutilización de materiales, etc. En definitiva, se trata de pensar el objeto como lo harían los maestros canteros o carpinteros que trabajaron en él.

Se han identificado y ordenado seis grandes momentos constructivos que caracterizan y significan a la ermita. Para ello ha sido necesario "desmontar" gráficamente cada obra y buscar las evidencias materiales o cicatrices constructivas que guiaran los pasos de la investigación. Las operaciones gráficas realizadas en este estudio se basan en la *restitución*, para aquellos elementos que podemos dibujar

con razonable certeza, y la *reconstitución*, para aquellos otros cuya naturaleza es más desconocida y por tanto su representación será más intuitiva que real. Cada momento constructivo responde a unas necesidades funcionales o a unos ideales arquitectónicos que le dan sentido y razón de ser.

Cada Fase propuesta consta de dos fichas: en la primera se caracteriza y se explica su naturaleza dando una data lo más certera posible. En la segunda ficha se muestran las evidencias materiales y documentales que sustentan el razonamiento seguido para llegar a cada conclusión. El objetivo último de este trabajo es reconocer el templo medieval oculto tras el santuario barroco, por ello en cada fase se expondrá que sectores del primitivo edificio se ven afectados, ya sea para reutilizados, desmontarlos, re-decorarlos, etc.

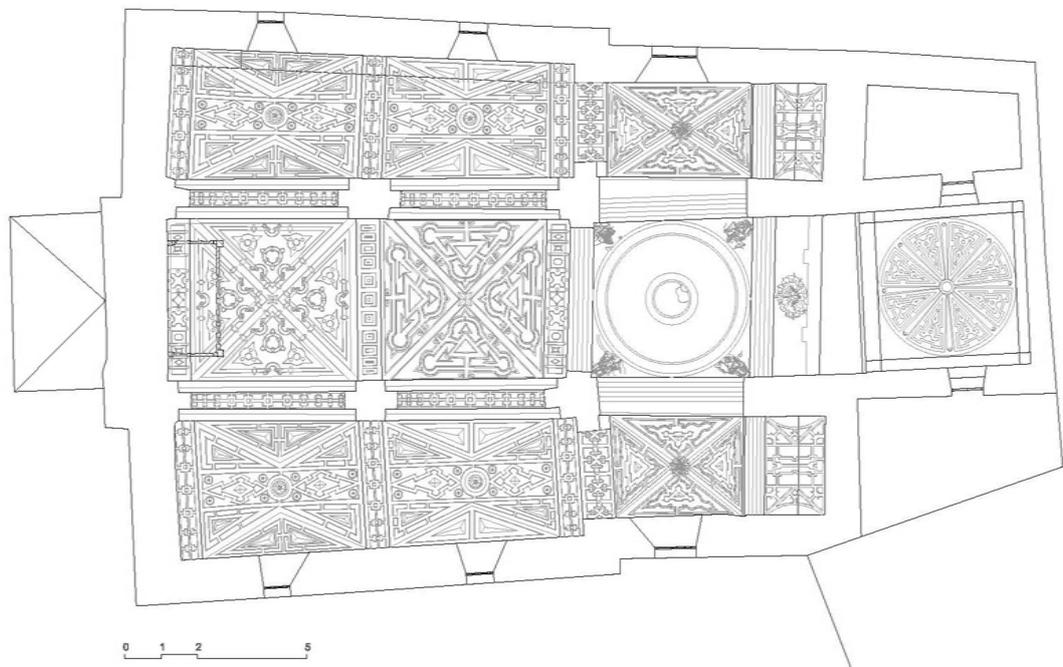
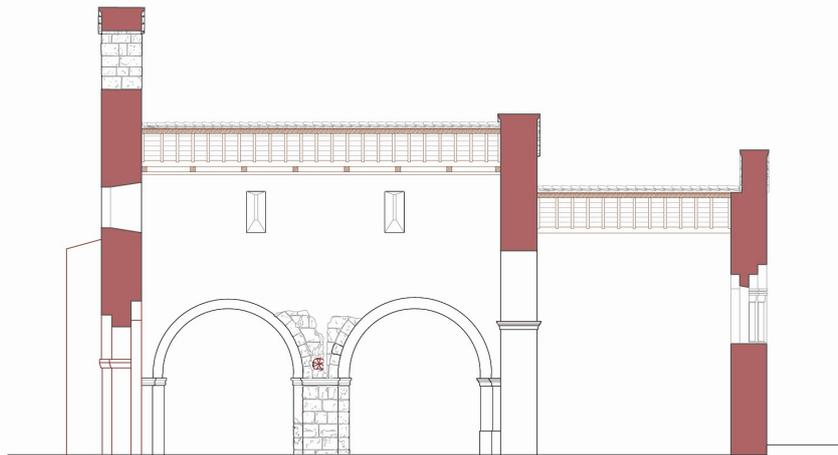


Fig. 15. *Planta de Bóvedas de la Ermita de los Remedios.*  
 APCZaRo, 2009

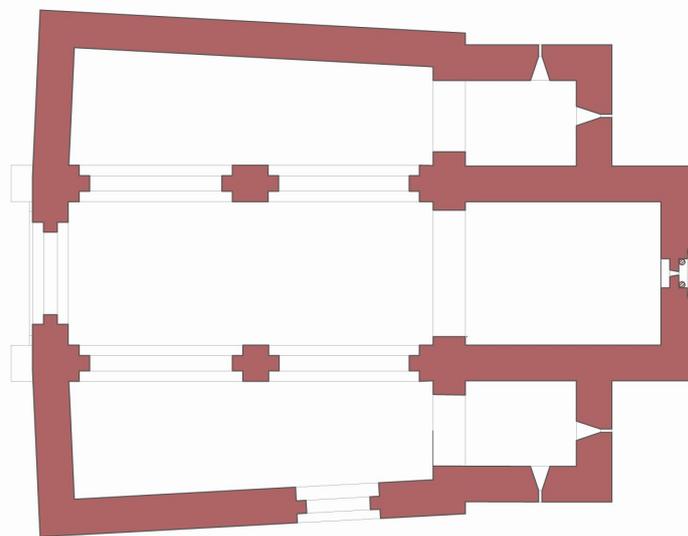
Para mostrar las fases constructivas se ha restituido y reconstituido la planta de la ermita en cada momento, que nos muestra el tipo arquitectónico. Igualmente se ha elaborado la sección longitudinal por el centro de la ermita, como documento que mejor muestra el espacio arquitectónico perseguido en cada operación. En este proceso se han idealizado sus geometrías, eliminando algunos matices geométricos considerados no relevantes. Por ejemplo se ha omitido el giro que presenta el camarín actual, alguna imperfección de las bóvedas o la existencia de construcciones adosadas a la cabecera que dificultan la comprensión del edificio. En cambio se han respetado matices geométricos considerados como sustanciales, como pueda ser la traza de los muros de las naves laterales o el diferente tamaño de la pilastras de los arcos formeros.

**FASE I**  
**FUNDACIÓN DEL TEMPLO TARDO-ROMÁNICO**

**S. XIII**  
 PRIMERA DÉCADA



0 2 5 10



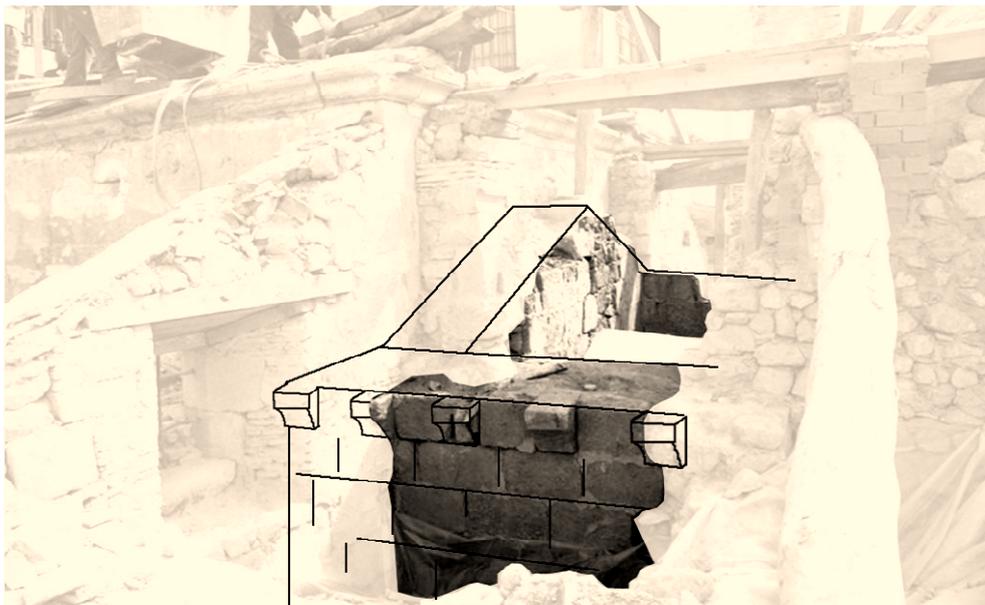
La primitiva iglesia respondería a un modelo de triple cabecera de testero plano, más amplia y profunda la Mayor. El cuerpo constaría de tres naves con dos tramos separadas por arcos formeros doblados de medio punto sobre pilastras también dobladas. Contaría con un acceso por los pies y otro en el lado sur, de arcos lisos doblados y chambrana de nacela. La decoración de bocel y nacela en los canecillos (alternando doble y sencillo), cornisas e impostas de los arcos nos habla de estilemas vistos en el Espíritu Santo, San Esteban y Santiago del Burgo.

**FASE I**  
**FUNDACIÓN DEL TEMPLO TARDO-ROMÁNICO**

**S. XIII**  
 PRIMERA DÉCADA

Los testamentos medievales de Juan Didaci (1199-1204) y Guiral Fruchel (principios del siglo XIII) nos dan noticia de las obras de construcción al asignarle sendas mandas. La documentación aporta dos nombres para iglesias en la collación de los Olleros: San Román y Santa Marina. En el testamento de Fruchel se cita como Santa Marina de San Román de Olleros, por lo que quizás se trate del mismo templo (FERRERO FERRERO, Florián: "Testamento de don Giral Fruchel", *Civitas. MC Aniversario de la ciudad de Zamora*, Zamora, 1993, p. 131.). Según la tradición, en 1219 a la llegada de Santo Domingo de Guzmán, estaría ya en uso.

**EVIDENCIAS CONSTRUCTIVAS**



**CABECERA.** Se conservan los restos del testero de la Capilla Mayor. La línea de canecillos de nacela o lisos marcan la altura de su cornisa. Sin huellas de una posible bóveda de cantería. Las marcas de cantero, las huellas del trinchante y su fábrica de buena sillería de arenisca local delatan su origen medieval.



**ARCOS FORMEROS.** Se conservan íntegros los arcos formeros que separan las naves. Sobre pilastras dobladas de sillería de arenisca local, en forma de cruz la sur y más alargada la norte, se apoyan impostas de bocel y nacela y de filetes junto a las capillas. Los arcos son doblados lisos de medio punto. Se conservan restos de aguadas de cal y varias cruces de consagración pintadas en tonos rojos sobre fondo blanco.



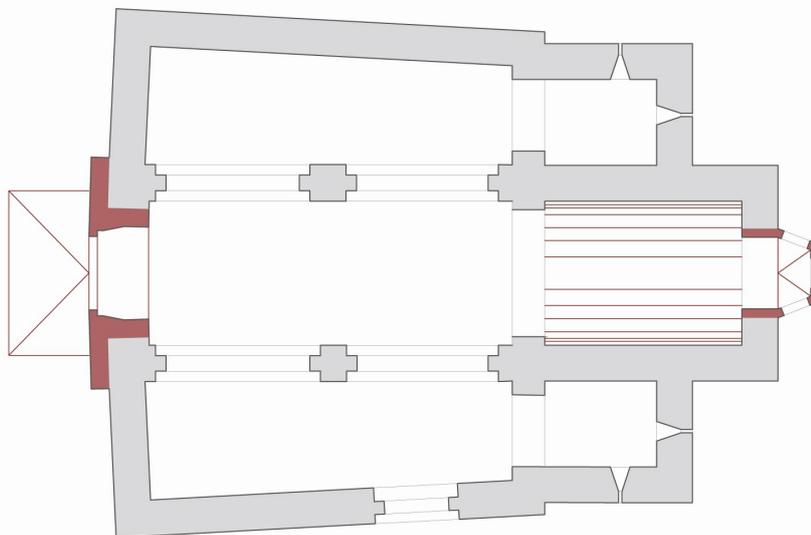
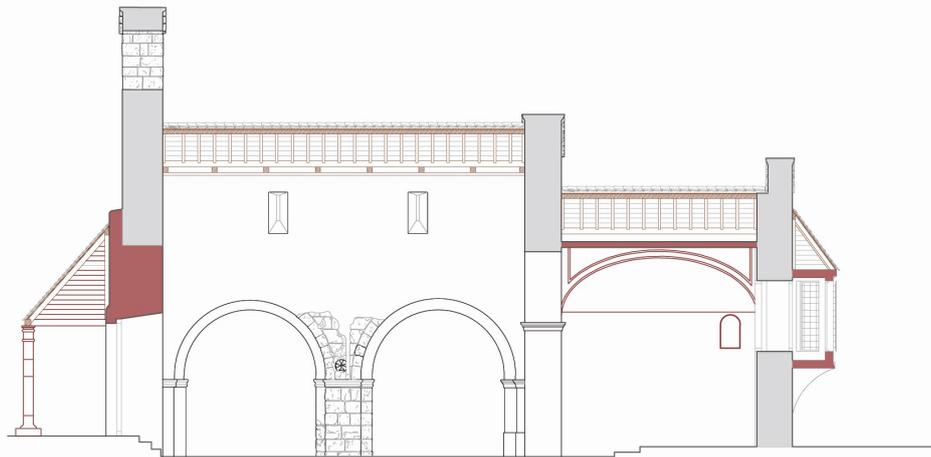
**MUROS NAVE CENTRAL.** Por encima de los arcos formeros se conservan los muros de la nave central, habiéndose modificado únicamente los extremos. Presentan varios modillones o matacanes que sirvieron para alojar vigas de madera para la techumbre que cubrió las naves laterales. Por encima de ellos se levantan aun tres hiladas de sillería más la línea de canecillos y la cornisa. Cada fachada presenta dos saeteras con derrame interior prácticamente centradas con los tramos de la nave.

La decoración de los canecillos y cornisa difiere, siendo más rica y elaborada la fachada sur, que da a la ciudad, frente a la norte más humilde, que da hacia las huertas. La primera se decora con bocel y nacela, y al igual que en el Espíritu Santo o Santiago del Burgo, alternan los canecillos de doble bocel y nacela con bocel sencillo y doble nacela. La segunda presenta nacela en los canecillos y cornisa lisa.



**FASE II**  
**PRIMERAS REFORMAS BARROCAS - CAMARÍN Y ACCESO**

**S. XVII**  
 ÚLTIMO TERCIO ?



En el último tercio del siglo XVII se comenzaría a transformar el templo medieval en santuario mariano. En 1697 se construyó el primer Camarín para la Virgen, volado desde el testero medieval, de características similares a los vistos en Santa Lucía o el Carmen de San Isidoro. Con ellos se persigue un efecto lumínico barroco, en el que la virgen quedaría a contra luz. En estos años se voltearía la bóveda de ladrillo de la Capilla Mayor, decorada con yesería de formas geométricas. También se modificaría el acceso, con un arco adintelado y se construiría el porche.

**FASE II**

**PRIMERAS REFORMAS BARROCAS - CAMARÍN Y ACCESO**

**S. XVII**

**ÚLTIMO TERCIO ?**

En 1581 se documenta el contrato de una reja para la capilla de la virgen (AHPZa, Prot. 397, ff. 374-376. 1581, julio, 5, Zamora y AHPZa, Mapas, planos y dibujos, sign. 08/18).  
 Ya en 1697 se documenta el estreno de un camarín para la virgen (PELÁEZ FRANCO, Pablo, *Fiestas y arquitectura efímera en Zamora en la época de Carlos II. 1665-1700*, Zamora, 2014, pp. 125, 140, 156 y 157 y RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel, *La estampa religiosa...*, p. 195).

**EVIDENCIAS CONSTRUCTIVAS**



**BÓVEDA EN LA CAPILLA MAYOR.** La Capilla Mayor se cubrió con una bóveda de ladrillo a tabla cuya obra no está documentada. Se conservan unos dos metros junto al testero medieval, pues fue rota a la vez que la cabecera románica con la gran obra de la cúpula dieciochesca. No existe constancia documental de esta obra, que podría haberse construido entre los siglos XVI y XVII, momento en que ya se habla de santuario mariano y de "capilla de la Virgen". Tras el retablo actual se conservan restos de su decoración de yeserías geométricas.



**CAMARÍN.** En el cuerpo bajo del camarín actual se conserva una pirámide invertida que por su tamaño y posición podría encerrar los restos de las ménsulas de un camarín barroco volado en el testero medieval, similar a otros vistos en la ciudad y provincia, especialmente el de Santa Lucía (en el centro).

**PATRIMONIO ROMÁNICO-TARDÍO DE LA CIUDAD DE ZAMORA: EL ÚNICUM DE LA ERMITA DE LOS REMEDIOS**

**ACCESO Y PORCHE.** La presumible portada románica de los pies fue sustituida por un arco adintelado de arenisca fina al exterior y arco de descarga de pizarra al interior. Para cubrir el acceso, se añadió un porche de forma piramidal cubierto con lajas de pizarra sobre sendas columnas cuyo orden recuerda más a una arquitectura civil que religiosa. No existe constancia documental para esta obra, si bien parece lógico datarla en el último tercio del siglo XVII en la línea de las primeras transformaciones para convertir el templo medieval en un santuario mariano barroco.



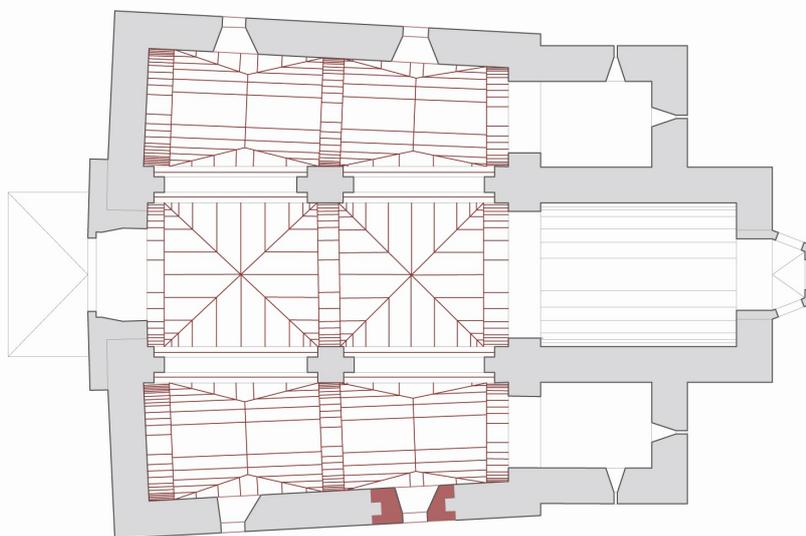
**ARCO DE A REGLA.** Se conserva el contrato y las trazas de 1871 para un nuevo arco de ingreso A Regla. Sin embargo un pleito posterior de a entender que la obra fue fallida.

Las condiciones establecían que se debían demoler el arco adintelado y el de pizarra interior, y en cambio aun hoy se conservan. sin embargo, algunas huellas como el resto de encalado semicircular o las grandes pilastras laterales aparecidas durante la excavación arqueológica, invitan a pensar que en parte sí se pudo ejecutar pero que o bien quedó incompleto o bien se arruino, reclamando con ello una indemnización su contratista, el canónigo Alejandro Zuazo (AHPZa, Prot. 2604).



**FASE III**  
**BÓVEDAS BARROCAS EN LAS NAVES**

**S. XVIII**  
 1736 - 1739



En el primer tercio de siglo continúan las transformaciones hacia un santuario barroco. En este momento se voltean las bóvedas tabicadas en las naves, de lunetos en las laterales y de arista en la central. Se decoran con yeserías de formas fitomorfas y geométricas. Para ganar luz, se practican grandes ventanas con derrame hacia el interior. La concepción del espacio cambia radicalmente, se cubre con bóvedas presumiblemente pintadas de tonos azules que evocan la bóveda celeste. El espacio gana en amplitud y en luminosidad, diluyendo sus límites.

**FASE III**

**BÓVEDAS BARROCAS EN LAS NAVES**

**S. XVIII**

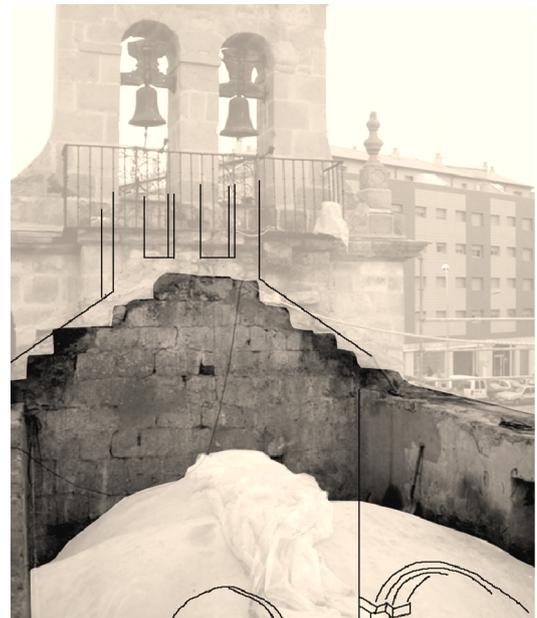
**1736 - 1739**

La importante obra de construcción de las bóvedas tabicadas se debió alargar en el tiempo dada la envergadura de la misma. Fue necesario varias aportaciones económicas privadas como la del Canónigo Benito Méndez de Castro (AHPZa 2108, 1736) o una libranza municipal (AMZa L/110, 1737). El intento para que el Cabildo se implicara en rematar dicha obra resultó infructuoso (PIÑUELA XIMENEZ, Antonio, *Descripción histórica...*, p. 200).

**EVIDENCIAS CONSTRUCTIVAS**



**BÓVEDAS BARROCAS EN LAS NAVES.** La obra del las bóvedas de las naves obligó a recrecer los muros laterales, igualando los faldones de la nave central con los de las naves laterales. Las bóvedas tabicadas, de arista en la central y de lunetos en las laterales, se construyeron directamente sobre las fábricas románicas.



Al igualar los faldones quedaron ocultas las ventanas saeteras, canecillos y cornisas de los muros de las nave central sobre arcos fajones. Éstos estaban decorados con bocel y nacela en el sur y de nacela lisa en el norte.



**PORTADA CEGADA.** En este momento se cegó la portada medieval sur. Las catas arqueológicas mostraron su decoración lisa. Debió ser similar a la portada sur de la iglesia del Espíritu Santo (en la imagen). La parte superior de las arquivoltas fueron desmontadas para abrir una ventana, algunas dovelas aparecieron en la excavación.

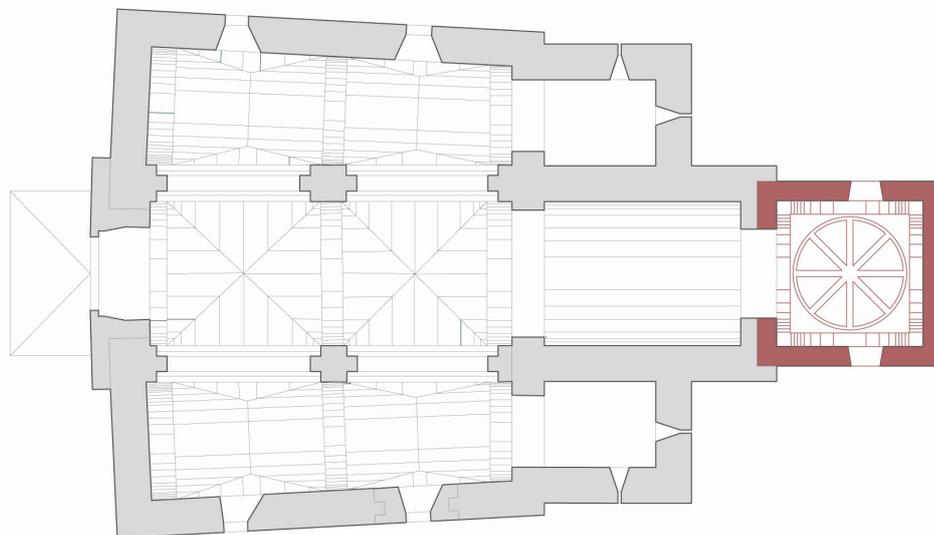
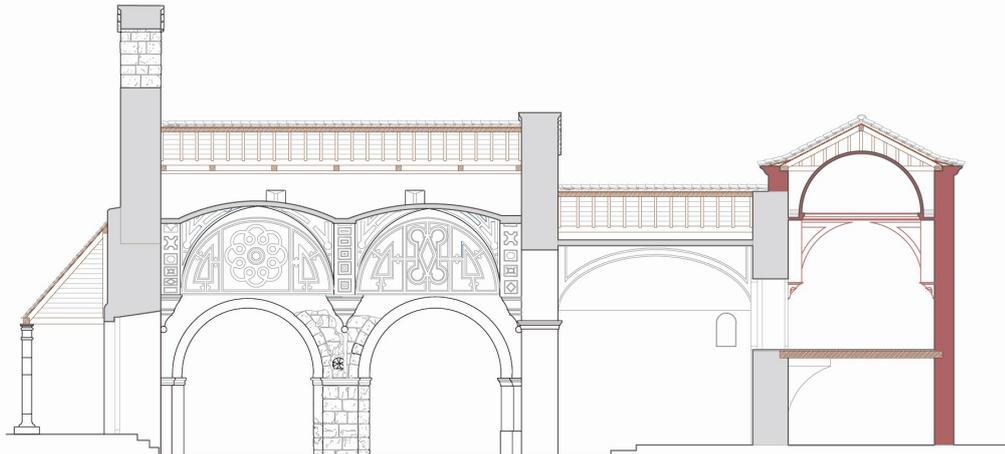


**FASE IV**

**CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO CAMARÍN BARROCO**

**S. XVIII**

1755 - 1758



Mediada la centuria el Camarín volado presentaría problemas de estabilidad que amenazarían con arruinar la Capilla Mayor, ya conocida como Capilla de la Virgen. Tras varios reparos, finalmente se construye uno nuevo mucho más amplio. Se trata de un cuerpo cuadrado exento dividido en dos niveles: sacristía abajo y camarín arriba. El camarín se cubre con cúpula tabicada sobre arcos y pechinas decorados con yeserías geométricas. Dos vanos laterales superado el eje del mismo iluminaban el interior, para conseguir el efecto lumínico deseado, quedando la virgen a contraluz.

**FASE IV**  
**CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO CAMARÍN BARROCO**

**S. XVIII**  
 1755 - 1758

El pleito de la Cofradía con un vecino por la cimentación de una vivienda en un herreñal contiguo (al este del templo), revela importantes datos sobre las obras en la ermita en esos años gracias a las declaraciones de varios testigos. Entre ellos Juan de Almaráz declara que en el año 1755 encontró varios huesos y sepulcros antiguos al cimentar la obra nueva, que por su ubicación y contexto debió ser el nuevo camarín. Otro de los testigos asegura que está pendiente abrir una ventana a naciente en el nuevo camarín. (AHPZa 2, Judiciales 346, 1755). Algunos años más tarde, otro pleito, esta vez por la salida del retablo, nos advierte que en 1758 la iglesia estaba en obras, tratándose quizás todavía del camarín, pues el pleito se produce en 1759 tras el retorno del retablo a su lugar.

**EVIDENCIAS CONSTRUCTIVAS**



**CAMARÍN.** Se conserva íntegramente. Se trata de una estructura cuadrangular de doble hoja, una de sillería de arenisca mollar al exterior y mampuesto concertado al interior. Lo corona una cornisa con perfil de gola y en origen se cubrió a cuatro aguas (actualmente dos de sus lados están embutidos en el moderno colegio de las Hermanas de la Caridad). Interiormente se divide en dos alturas, una a cota de la iglesia empleada como sacristía y la superior a la altura del retablo constituye el camarín propiamente dicho. En su construcción se levantaron tres de las paredes con el mismo ancho que el testero de la Capilla Mayor, utilizando éste como cuarta pared, de manera que en este costado tan solo se levantó las últimas hiladas y la cornisa.

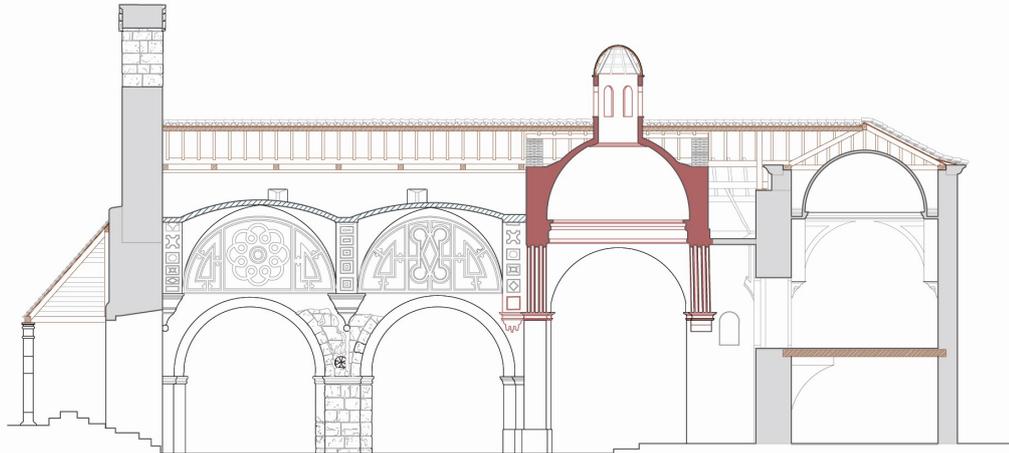


**FASE V**

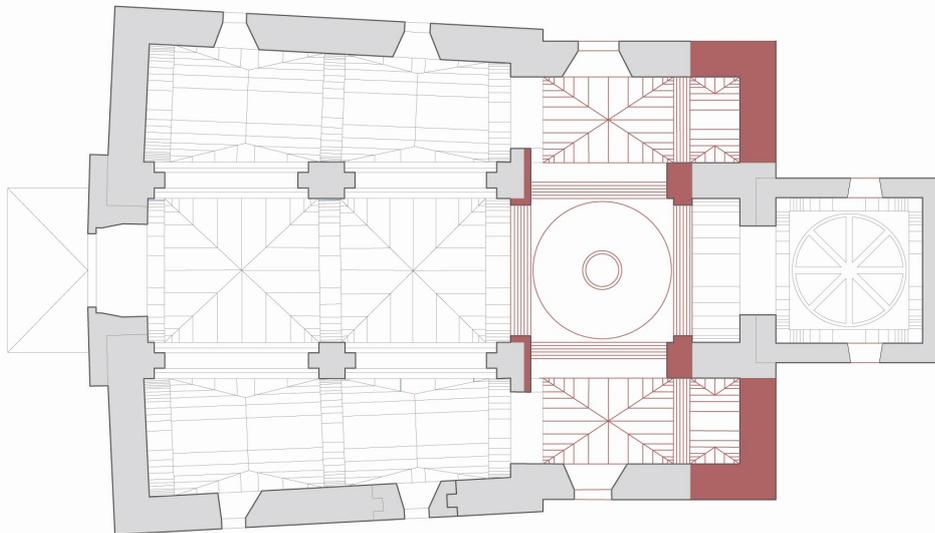
**CONSTRUCCIÓN DE LA CÚPULA SOBRE PECHINAS**

**S. XVIII**

1760 - 1761



0 2 5 10



La gran reforma que transforma por completo el templo en santuario es la rotura de las cabeceras románicas al insertar una cúpula tabicada sobre pechinas en la Capilla Mayor. En este momento se crea una suerte de crucero, todas las naves pasan de dos tramos a tres. Se reduce el altar mayor y se retrasan los altares colaterales rompiendo los testeros románicos. Para ganar luz y amplitud se practican sendas ventanas con derrame en la antiguas capillas laterales. La cúpula ahora focaliza el espacio, sus pechinas se decoran con los Padres de la Iglesia Latina y se construye una linterna que derrama la luz cenital justo delante del altar.

**FASE V**

**CONSTRUCCIÓN DE LA CÚPULA SOBRE PECHINAS**

**S. XVIII**

**1760 - 1761**

Según Piñuela, en 1760 se estarían construyendo bóvedas en el templo, si bien no especifica cuáles (PIÑUELA XIMENEZ, Antonio, *Descripción histórica...*, p. 200).

En un documento de cesión de créditos de Alejandro Zuazo a la fábrica del templo se cita un contrato de obra con Francisco Castellote, maestro de obras de familia valenciana que trabajó en la ciudad por aquellos años (AHPZa 2380, S. F. López, 470, 1769)

**EVIDENCIAS CONSTRUCTIVAS**



**CÚPULA SOBRE PECHINAS.** La cúpula fue levantada sobre la Capilla Mayor, rompiendo con ello los muros laterales de la misma y su arco toral. Se voltearon cuatro arcos de medio punto con decoración acanalada, en piedra de arenisca fina o mollar. Sobre ella se levantaron las pechinas y breve tambor todo ello en arenisca.



**PATRIMONIO ROMÁNICO-TARDÍO DE LA CIUDAD DE ZAMORA: EL ÚNICUM DE LA ERMITA DE LOS REMEDIOS**

Los arcos son visibles desde la parte superior. Del mismo modo se voltearon dos arcos de idéntica factura y piedra para conformar los altares laterales, ahora retrasados.

La cúpula se reforzó con arcos tabicados en las líneas de tensión para soportar el empuje de una linterna hoy desaparecida. La ausencia de un testero, de una cubrición metálica o de cal hidráulica o las huellas de una solera para una cubierta inclinada, nos indica que el cascaron siempre estuvo bajo-cubierto, una cubierta cuya hilera fue a buscar la cumbrera del camarín y por tanto es posterior al mismo. Sin data precisa o contrato, se propone la fecha de 1760-61 para esta cúpula.



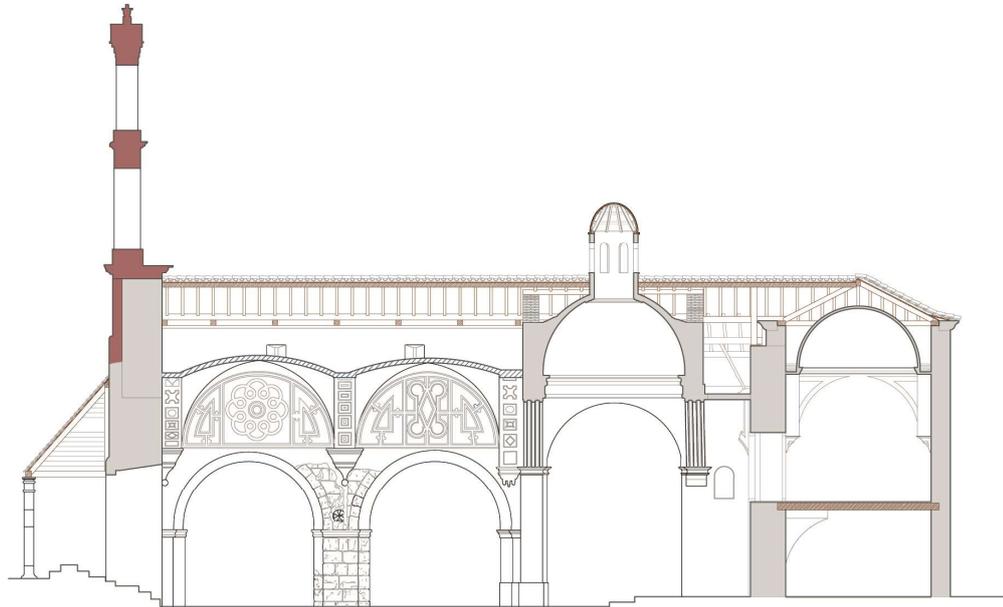
**PILASTRAS.** Para abrir el crucero fue necesario romper la que hasta entonces había sido la Capilla Mayor primero y de la Virgen después. Las cicatrices dejadas por tan importante obra fueron reconocidas durante las obras de restauración, observando cómo las pilastras actuales fueron conformadas y rematas con ladrillo macizo o tejar y recibidas con yeso.

Para no derribar los arcos de las capillas laterales medievales, fue necesario realizar unas extrañas ménsulas que invaden el espacio del crucero. Las impostas no fueron cateadas, pero dada su uniformidad parece que las medievales fueron repicadas disponiendo las actuales en un trabajo de yesería.



**FASE VI**  
**CONSTRUCCIÓN DE LA ESPADAÑA NEOCLÁSICA**

**S. XIX**  
 1858



La obra de la espadaña se llevó a cabo en 1858 a cargo de Manuel Antonio Pascual, según traza y condiciones ofrecidas por el arquitecto Saturnino García. Sobre la cornisa moldurada se levantan dos esbeltas troneras en arco de medio punto, cerradas por sendas rejas, flanqueadas por pilastras y dos pequeños aletones rematados en pináculos. Sobre otra cornisa de menor tamaño se repite el módulo con una tronera flanqueada por dos pequeños aletones terminados en pináculos e idéntica ornamentación. Todo ello se cierra con frontón curvo moldurado de notable desarrollo coronado por un pináculo.

PIÑUELA XIMENEZ, Antonio, *Descripción histórica...*, p. 200 y RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel, *Por la Catedral, iglesias y ermitas de la ciudad de Zamora*, León, 2001, p. 76.



A lo largo del siglo XX se producirían varias intervenciones de mantenimiento de la cubierta y reparos varios, siendo la más significativa la pérdida de la linterna de la cúpula en algún momento sin determinar, presumiblemente en los años setenta. Del mismo modo en algún momento se derribó el porche de acceso (y los restos del arco regla si existieron), pues en 2008 el porche lo formaba una campana de hormigón armado cubierta de lajas de pizarra que ha resultado imposible documentar.

Si bien la mayoría de templos de la ciudad fueron intervenidos en las décadas centrales de este siglo, en un proceso en que se derribaron bóvedas, eliminaron camarines o reconstruyeron cabeceras "en estilo" para volver a los templos a un supuesto estado románico primigenio, la Ermita de los Remedios pasó desapercibida tanto para los estudios como para las intervenciones, entre otras razones, dado su aspecto barroco que no invita a pensar que pueda esconder un templo medieval. Además, desde el siglo XIX, existió un colegio de las Hermanas de la Caridad adosado a sus cabeceras, una arquitectura decimonónica de ladrillo primero, y el actual construido mediada la centuria.

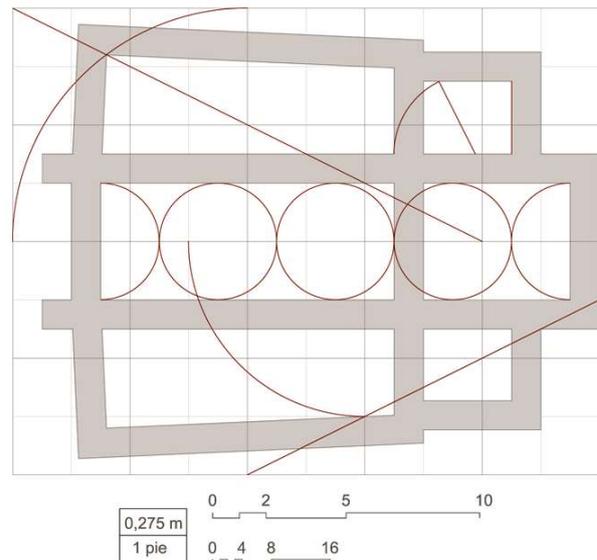


Fig. 16. *Trazas de Santa Marina de Olleros según la Metrología estudiada.*  
 Marco A. Martín, 2016

#### 4. EL MONUMENTO EN LA MÉTRICA MEDIEVAL

La Evolución Constructiva propuesta en este trabajo para la Ermita explicaría todas las evidencias materiales registradas (especialmente las surgidas a partir de su reciente restauración), así como las noticias y obras documentadas en los distintos archivos históricos o publicaciones precedentes. Como resultado, estaríamos ante una iglesia de cabecera tripartita con testeros planos, mucho más amplia y profunda la central. El cuerpo de la iglesia lo formarían tres naves con dos tramos separados por arcos formeros doblados de medio punto, presentando las naves laterales forma trapezoidal. Por coherencia toponímica, nos referiremos a ella en este capítulo como Santa Marina de Olleros, abandonando la advocación de los Remedios.

Este modelo propuesto presenta claros paralelos con las otras arquitecturas de la época, como el testero plano, tan frecuente en Zamora como pervivencia de los modelos alto-medievales que entroncan a la monarquía leonesa y a sus territorios con las más antiguas tradiciones hispánicas. La sencillez decorativa interior, con arcos

lisos doblados o impostas de bocel y nacela nos habla igualmente de la sencillez y humildad decorativa que se impusieron en la ciudad a partir de la reforma cisterciense y especialmente tras la construcción de la Catedral a mediados del siglo XII. Exteriormente, de nuevo la sencillez de las cornisas de bocel y nacela y la alternancia de canecillos de doble bocel y bocel sencillo nos llevan estilísticamente al taller que debió trabajar por estos años en las iglesias del Espíritu Santo o Santiago del Burgo. La pérdida de otros elementos significativos como la portada de los pies, los piñones, la espadaña o la posible ventana-rosetón de la Capilla Mayor nos impide afinar más en esa relación estilística.

Sin embargo, este modelo encierra igualmente características impropias de la arquitectura tardo-románica zamorana que deben ser verificadas. La desproporción evidente entre las cabeceras central y laterales o la forma trapezoidal del cuerpo de la iglesia han hecho dudar a la Historia del Arte de la antigüedad de estas fases, por ello se propone explorar este modelo tipológico a través de la metrología y buscar sus relaciones armónicas e igualmente buscar posibles paralelos en la ciudad.

Si asumimos que el proyecto original para el templo tardo-románico es la cabecera tripartita de testeros planos, deberíamos asumir que su replanteo, **sus trazas**, son similares a la cabecera de la iglesias construidas en ese periodo, especialmente las iglesias de Santiago del Burgo y San Esteban (las de San Vicente y San Andrés han visto transformadas sus cabeceras en época moderna y desconocemos su geometría precisa).

La primera cuestión arroja resultados positivos, pues su "módulo" parece ser el mismo o muy cercano. De la comparación de todos los levantamientos de la iglesias de la ciudad se puede observar cómo en no pocas ocasiones los muros miden 1,10 metros de espesor, que equivaldrían a cuatro pies de 27,5 centímetros (muy cercano al pie castellano de 27,86 cm). Este dato se hace más evidente al medir las capillas mayores, pues en todas ellas, Santa Marina de Olleros, Santiago del Burgo y San Esteban, alcanzan una anchura de 4,4 metros, es decir de 16 pies. Del mismo modo, la anchura de las capillas laterales en los tres templos mide unos 2,75 metros, que equivaldría a 10 pies. Podemos asumir, por tanto, que el espacio litúrgico de las cabeceras tripartitas de este periodo responden a unas dimensiones de 16 pies la Mayor y 10 pies la laterales, siendo proporción aurea la una de la otra:

$$\Phi = \frac{1+\sqrt{5}}{2} \quad \emptyset = 1.618$$

Parece evidente que las proporciones numéricas racionales son reflejo de números irracionales, y por tanto no debemos obsesionarnos con las métrica decimal (que además puede arrastrar errores de medición). Los maestros de obra medievales conocían la proporciones de sus arquitecturas pero para obtenerlas utilizaban

instrumentos muy sencillos, como cuerdas, compases o escuadras. Proponemos para el estudio de la plantas el empleo de una cuerda de 12 nudos, a razón de un pie por cada nudo. De este modo se podrían replantear ángulos rectos con el método 3, 4, 5, pero también proporciones áureas con la secuencia numérica 3, 5, 8.

De este modo, el maestro de obras de Santiago del Burgo elegiría una orientación (en este periodo de expansión del Burgo no tanto una orientación según el día de la advocación sino aquella que se adaptara a la trama urbana) marcando con ello el eje longitudinal del templo. El espacio litúrgico de la capilla Mayor se configuraría como un cuadrado de 16 pies de lado, es decir una proporción 1:1 o *Prima*. Exteriormente a este cuadrado se sumaría el espesor del muro (según la resistencia observada por la experiencia de cada maestro), en este caso de cuatro pies, tanto para los muros como para el arco de triunfo.

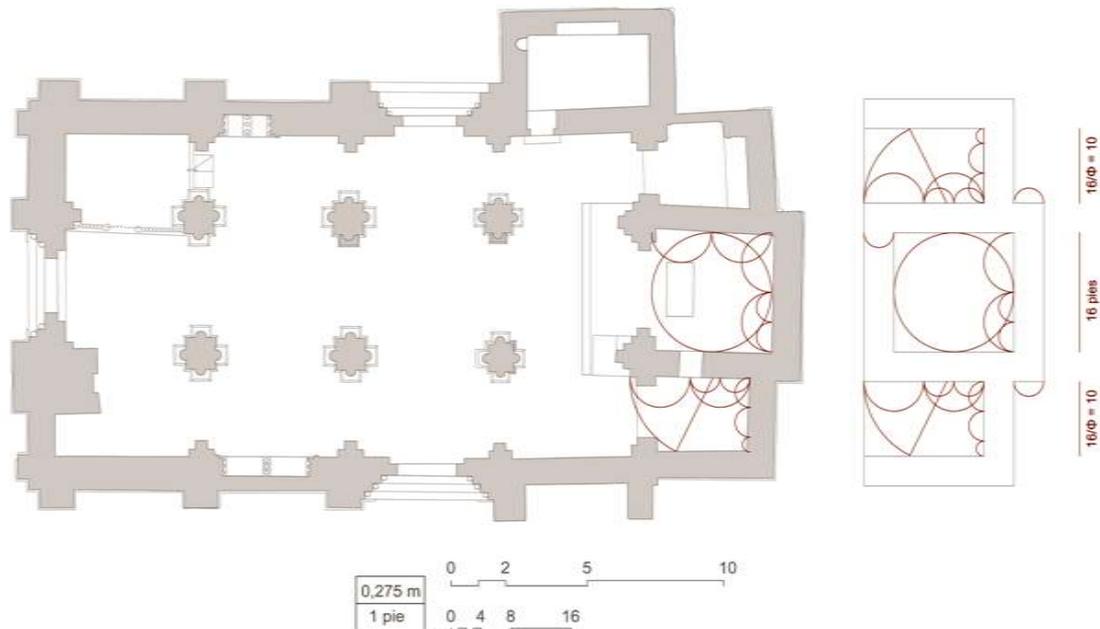


Fig. 17. Trazas de la cabecera de Santiago del Burgo según la Metrología estudiada.

Para las capillas laterales se utiliza una proporción diferente, concretamente la sección aurea. El ancho de las capillas laterales es de 10 pies, es decir, guarda proporción aurea con el ancho de la Capilla Mayor (con la cuerda, dos veces 5 frente a dos veces 8). El espacio litúrgico de la capilla lateral sería un rectángulo de 12 por 10 pies, y su profundidad se podría replantear o bien restando el espesor del muro de cuatro pies desde el testero de la Mayor, o bien, trazando de nuevo la proporción áurea desde el arco total, 16 por 10 pies. En cualquier caso, todas son dimensiones fáciles de replantear con la cuerda propuesta de 12 nudos y responden a una métrica racional y sendilla.

Si éstas parecen ser las dimensiones que presentan la cabecera tripartita de la iglesia de Santiago del Burgo, las mismas parecen observarse en la iglesia de San Esteban, lo que podría verificar las proporciones empleadas en la ciudad en el cambio del siglo XII al XIII para este tipo arquitectónico. En este caso las capillas responden a idénticas proporciones: prima de 16 pies en la Mayor y áurea de 16 a 10 pies en las laterales. En cambio el espesor de los muros se va a cinco pies y medio, lo que puede responder al proyecto de una mayor altura o quizás a garantizar una mayor estabilidad a partir de las experiencias precedentes (San Esteban es posterior a Santiago del Burgo y a la mayoría de templos medievales capitalinos):

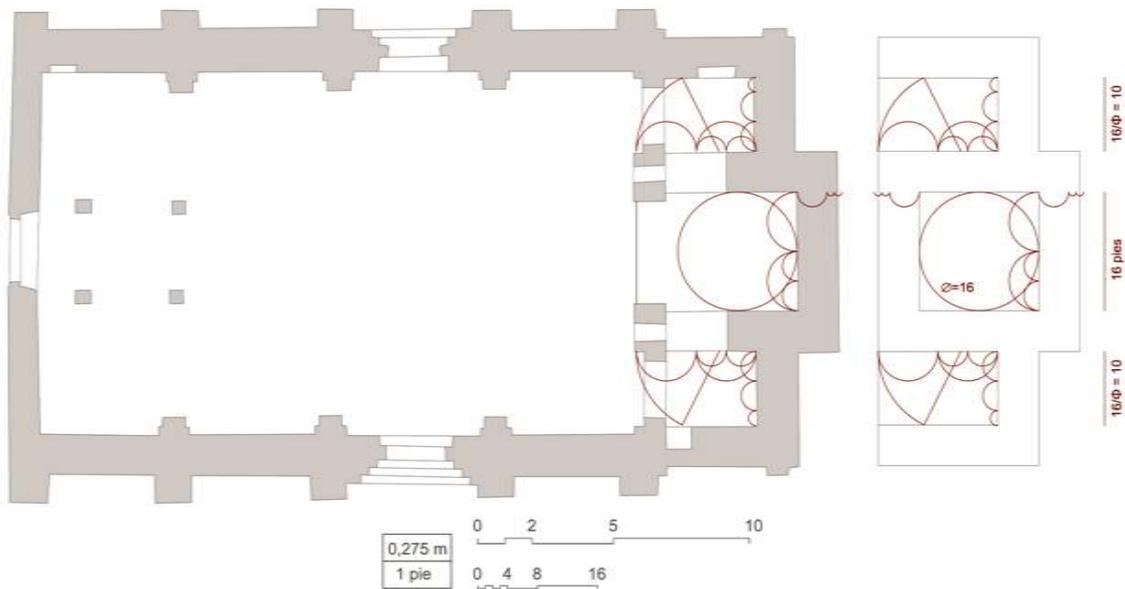


Fig. 18. Trazas de la cabecera de San Esteban según la Metrología estudiada.

Si buscamos las trazas de la cabecera tripartita de Santa Marina de Olleros, lo primero que llama la atención es que la Capilla Mayor es más profunda que las anteriores y su espacio litúrgico no responde a un cuadrado. Tiene unas dimensiones de 22 por 16 pies. El ancho por tanto coincide con los otros templos estudiado, pero no así la profundidad.

En este caso si buscamos la proporción áurea la encontramos muy aproximada desde el arco de la misma, pero no nos atrevemos a afirmarla con total certeza (máxime sabiendo que ha sido sustituido el arco toral por los arcos de la cúpula sobre pechinas como ya se ha expuesto). Dicha proporción se aproxima a una vez y media su anchura, pero tampoco resulta exacta. Lo que sí parece coincidir es la anchura de 10 pies para las capillas laterales, guardando las proporciones observadas en Santiago del Burgo y San Esteban.

Esta razón, nos permite *reconstituir* el muro testero de las capillas laterales tardo-románicas, eliminados durante la reforma de 1760. Para ello trazaríamos la misma proporción áurea de 16 por 10 pies desde los arcos de las mismas:

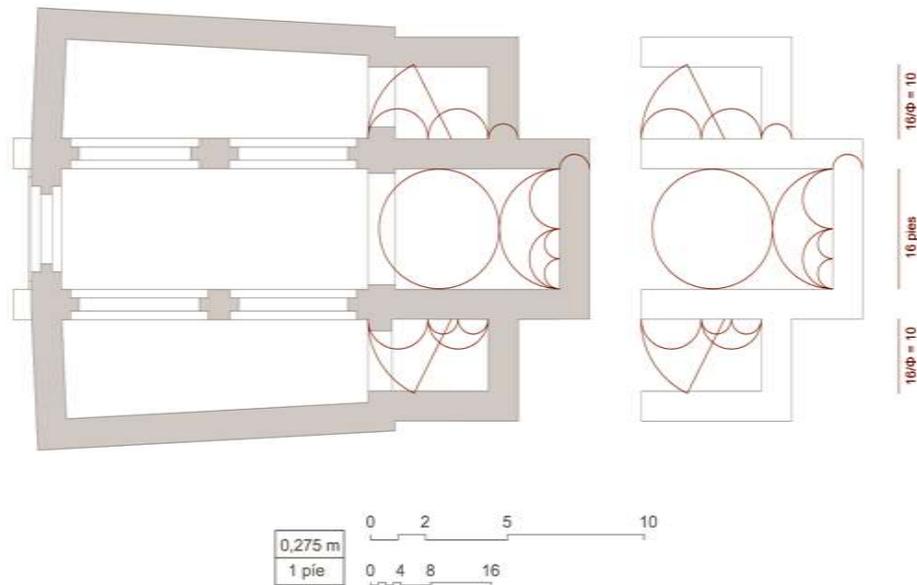


Fig. 19. Reconstitución de las trazas de las capillas laterales según la metrología estudiada.

El modelo de capilla profunda de proporciones 1:1,5, lo encontramos en iglesias de una sola capilla y nave, y concretamente en otra de las parangonables estilísticamente, la iglesia de Espíritu Santo, con una capilla de 20 por 16 pies y una proporción una vez y media desde el arco toral:

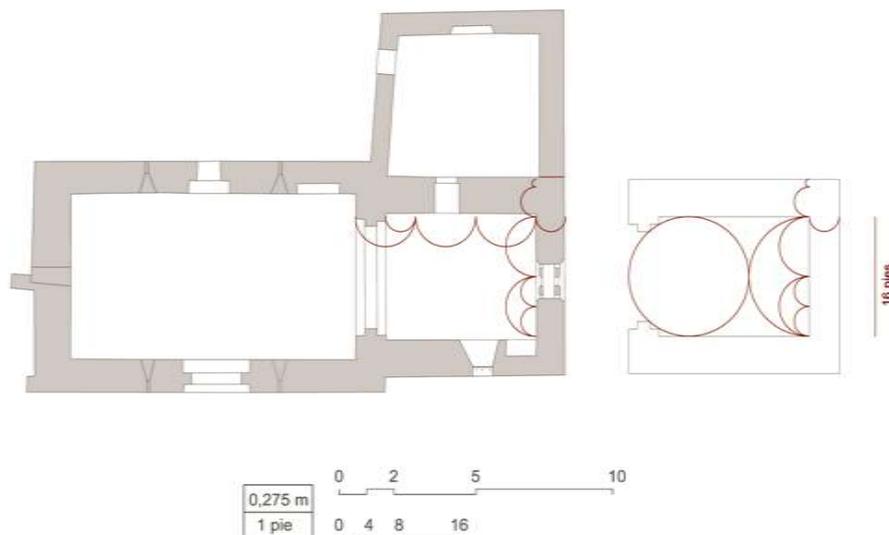


Fig. 20. Estudio según la Metrología de las trazas de la cabecera del Espíritu Santo.

Su similitud es evidente, si bien no exacta. Estas concomitancias las debemos tomar con gran cautela y como mera aproximación, pues si el arco toral de Santa Marina de Olleros desapareció con la construcción de la cúpula en el siglo XVIII, una reforma muy anterior haría lo propio con el arco del Espíritu Santo, pues como demostró la excavación arqueológica realizada en 2010, fue ampliado todavía en época medieval para ganar amplitud. Además, los muros laterales del Espíritu Santo tienen mayor espesor, 5 pies, sin duda para soportar el peso de la bóveda apuntada con que se cubre la capilla.

Así las cosas la metrología nos podría estar dando las dos primeras conclusiones sobre la construcción del templo pleno-medieval. En primer lugar que la anchura de 16 pies para la Capilla Mayor parece repetirse en todos los templos estudiados (cuestión no menor) y que en las iglesias de tres cabeceras la anchura de las laterales se va a 10 pies, guardando proporción áurea con la Mayor. La segunda posible conclusión es que Santa Marina de Olleros no parece responder al modelo de tres cabeceras de testeros plano, sino más bien a dos proyectos constructivos diferentes, uno inicial similar a la iglesia del Espíritu Santo con una única cabecera profunda de proporciones cercanas al 1 a 1,5 y un segundo momento en que se le adosan dos capillas laterales siguiendo los mismos principios geométricos que Santiago de Burgo o San Esteban.

Esta posibilidad se vería reforzada al comprobar las proporciones de los arcos de triunfo. Los laterales arrancan a la misma altura que el central, y esto no sucede en los otros templos estudiados, en que el arco toral arranca a una mayor altura. En Santa Marina de Olleros el arco de la Capilla Mayor responde a proporción 1 a 1,5, mientras que los laterales responden a 1 a 2 y medio (proporción más habitual en los templos de este periodo).

Esta singularidad de nuevo se explicaría si asumimos que el programa inicial era de una cabecera única profunda y con proporciones menos esbeltas de 1 a 1,5.

La sección estudiada nos muestra también la perfecta coherencia de la nave central, que muestra una proporción 1 a 2.

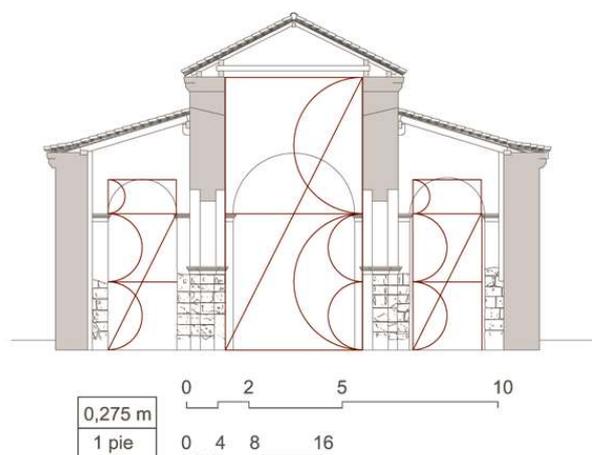


Fig. 21. Estudio según la Metrología de la sección de Santa Marina de Olleros.

La continuidad de aparejo entre la capilla lateral sur y el muro de la nave sur, el modo en que surge una pilastra en la capilla lateral junto a la Capilla Mayor corrigiendo su centralidad con un quiebro en el muro exterior, o la coherencia de proporciones de la nave central, nos hablan de una unidad constructiva y geométrica entre las naves y las capillas laterales, que se adosarían a una Capilla Mayor existente, marcando por tanto dos etapas constructivas dentro de la Fase I:

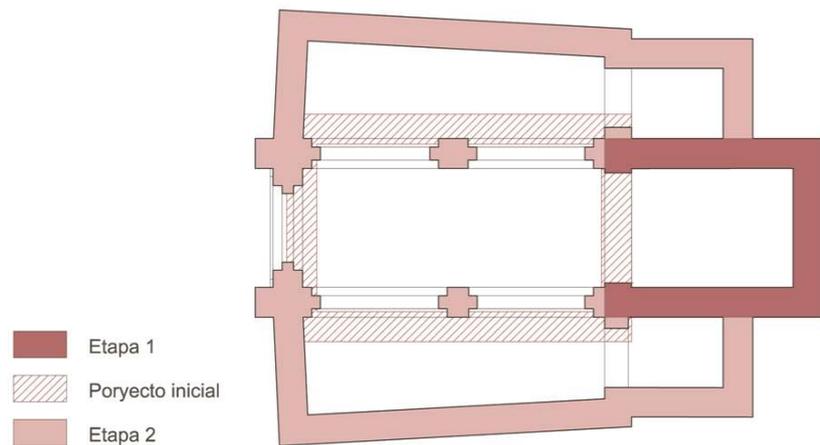


Fig. 22. *Propuesta de etapas constructivas dentro de la Fase I - Siglo XIII.*  
 Marco A. Martín, 2016

Estas dos etapas constructivas que responden a programas diferentes podrían explicar las diferentes advocaciones con que se citan dos templos en la collación de los Olleros en la documentación medieval: Santa Marina (también Santa María y Santa Marta) y San Román. Le darían pleno sentido a la advocación de Santa Marina de San Román del Barrio de los Olleros del testamento de Fruchel, pues bien podría referirse a una primera fundación de San Román y al cambio de programa hacia un templo mucho mayor con advocación mariana. En ese caso solo existiría un templo en la collación de los Olleros, algo que parece más lógico a juzgar por el tamaño de la misma así como por lo visto en las otras parroquias extramuros de la ciudad.

Sea como fuere, lo cierto es que el cuerpo del templo estudiado responde a una geometría clara. La nave central tiene una proporción de 1 a 2,5. Las laterales abren su muro exterior para conseguir una focalización hacia las capillas y ampliar con ello la amplitud del espacio. Si en un principio la forma trapezoidal puede resultar compleja de obtener, ni mucho menos es casual o un error constructivo, responde a una geometría concreta. Trazando unas modulaciones básicas en torno a 16 pies se podría obtener su geometría. Este "esviaje" se consigue fácilmente trazando unas diagonales de proporciones 1 a 2 sobre la cuadrícula, realizando varios arcos con centros sucesivos modulados en función de los 16 pies se obtendría los puntos por los que deben pasar las líneas de replanteo.

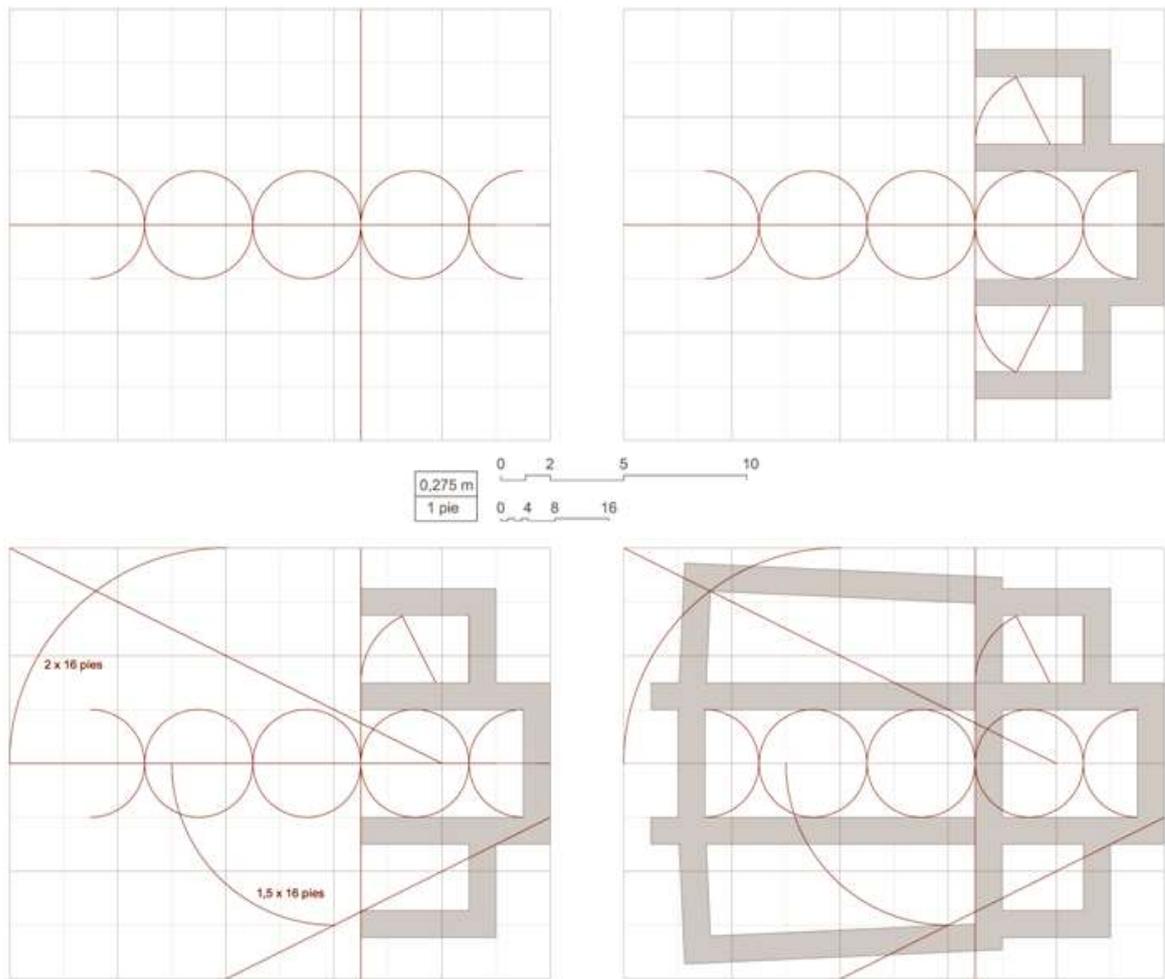


Fig. 23. Construcción geométrica en base a un módulo de 16 pies para el replanteo del templo.

Marco A. Martín, 2016

El dominio de este tipo de replanteos con centros sucesivos de un mismo arco en periodo pleno-medieval es de sobre conocido. No obstante, podemos encontrar en el propio templo la prueba de ello. Durante las obras de restauración quedaron al descubierto tres cruces en las pilastras de las naves que parecen responder a un antiguo rito de consagración.

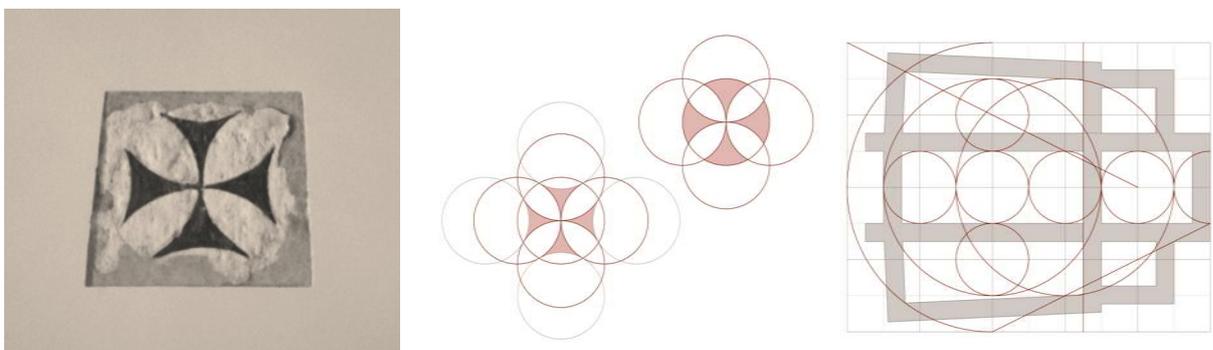


Fig. 24. Construcción geométrica de las cruces de consagración y del templo.

Por último, para comprobar el modelo geométrico ideal propuesto, debemos superponer sus trazas sobre el levantamiento de la ermita de 2009, hasta la fecha el más preciso realizado. Comprobamos como la geometría general encaja bastante bien, siendo muy precisa en la nave norte. La nave sur en cambio se desvía ligeramente, cuestión ya advertida por la excavación arqueológica que planteó en este punto dos fases constructivas o una corrección del replanteo. Las cabecera coincide bastante bien, apreciándose una ligera falta en la longitud total de la ermita que se manifiesta precisamente en el arco de triunfo, lo que nos podría poner de nuevo en la pista de un solapamiento de fases o dos etapas constructivas.

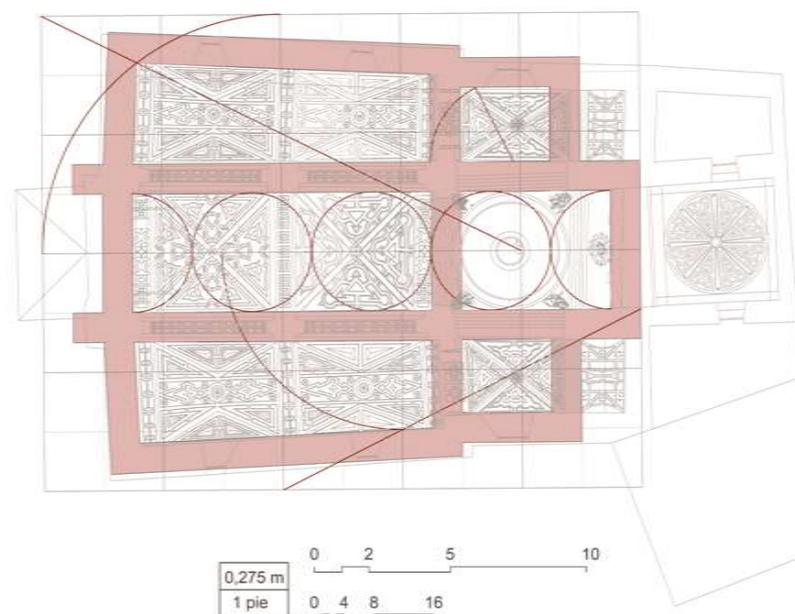


Fig. 25. Superposición de las trazas propuestas para Santa María de Olleros sobre la planta actual.

En todo caso, los errores o faltas no superan en ningún caso los 30 cm, es decir, poco más de un pie, que dadas las reformas sufridas por el edificio podrían considerarse admisibles. Para comprobar con mayor precisión esta propuesta geométrica sería necesario realizar un levantamiento aun más preciso basado en las nuevas tecnologías (fotogrametría, nube de puntos, etc.) que permitan discriminar con mayor rigor los errores de replanteo de los matices geométricos sustanciales.

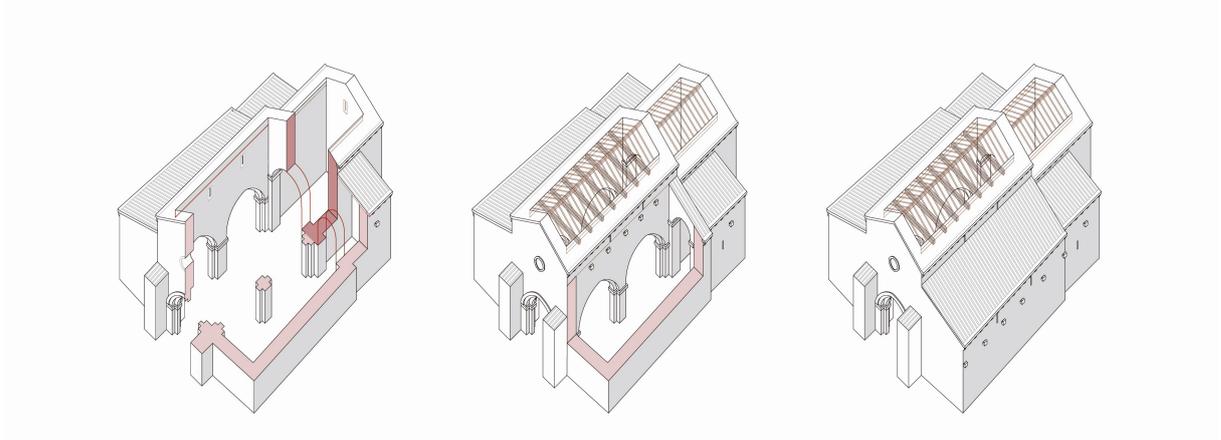


Fig. 26. *Reconstrucción en axonometría de Santa Marina del Barrio de los Olleros.*  
 Marco A. Martín, 2016

## 5. CONCLUSIONES

El estudio aquí presentado supone un avance importante en el conocimiento de esta peculiar ermita que remonta sus orígenes a los primeros años del siglo XIII. Las principales conclusiones del mismo son:

- ***La Evolución Constructiva de templo medieval a santuario mariano.***

Se han podido organizar las secuencias lógicas documentales, materiales y proyectuales de manera que por primera vez existe una evolución completa del edificio. En ellas se pueden distinguir seis grandes momentos o fases que han sido reconocidas, caracterizadas y datadas de manera precisa.

La primera Fase I corresponde con la etapa pleono-medieval. La Fase II se data en el último tercio del siglo XVII, en la que comienzan las reformas hacia un santuario mariano. Las Fases, III, IV y V datan de la época barroca en la que cambia por completo la fisonomía del edificio. Durante todo el siglo XVIII las iglesia, ya santuario, está en constantes obras y a este periodo corresponden las bóvedas, el nuevo camarín y la cúpula sobre pechinas. La última fase se data en el siglo XIX y corresponde con la espadaña de la ermita. Esta cronología de los impulsos fundacionales y reformadores permitirá en un futuro adscribir algunas de la obras todavía anónimas a talleres o autores de manera más certera, como puedan ser la obra de la cúpula barroca o las pinturas que decoran sus pechinas.

- ***El Modelo Fundacional del templo medieval.***

Gracias a esa secuencia constructiva y al análisis metrológico de las fases más antiguas se ha podido reconocer su modelo fundacional. Éste permite proponer que las iglesias de San Román de Olleros y Santa Marina del Barrio de Olleros son en realidad el mismo templo, pues el edificio responde a dos proyectos diferentes, uno más antiguo de una sola nave y cabecera única (San Román) y un segundo más ambicioso de tres cabeceras y tres naves con dos tramos (Santa Marina).

El modelo elegido para éste segundo proyecto, responde a modulaciones y geometrías basadas en un módulo de 16 pies, con pies de 27,5 cm. Estas modulaciones coinciden, en cuanto a las cabeceras, con las de las iglesias del Espíritu Santo, Santiago del Burgo y San Esteban, lo que unido a los estilemas comunes que presentan, permiten adscribirlas a un mismo taller que trabajó en la ciudad en las últimas décadas del siglo XII y primeras del XIII.

Sin embargo, la tipología empleada en el cuerpo del templo, con arcos formeros doblados y forma trapezoidal suponen un unicum en la ciudad Zamora, pues no se conoce fundación similar. Las trazas de la misma responden a una geometría precisa con efectos focales en las naves laterales más propios del gótico que del románico, lo que invita a pensar en referencias foráneas todavía no encontradas. Todo ello hacen de este templo tardo-románico una experiencia protogótica.

- ***Método arquitectónico de acercamiento al Patrimonio Histórico.***

El avance en el conocimiento de este templo ha sido posible al aplicar un método de acercamiento basado en la representación arquitectónica, la lógica constructiva y los estudios históricos. Pero también, y de forma determinante, en la integración de las artes, en los equipos multidisciplinares y en la transferencia de conocimiento entre disciplinas: historia, historia del arte, arqueología, arquitectura, archivística...

También ha puesto de relieve cómo una planimetría más precisa obtenida con nuevas tecnologías como la fotogrametría, el escaneado láser o las nubes de puntos, permitirían avanzar y precisar más en este conocimiento. Del mismo modo, nuevos estudios arqueológicos se revelan fundamentales para poder corroborar algunas de la hipótesis aquí reflejadas.

- ***Puesta en valor del Monumento.***

El estudio y conclusiones aquí presentadas ponen de manifiesto la importancia histórica, artística y cultural que atesora este edificio, mucho más allá de su apariencia de ermita barroca. Por ello este trabajo debe ayudar a su reconocimiento y puesta en valor, siendo el primer y más deseable paso la incoación de expediente de declaración como Bien de Interés Cultural en la Categoría de Monumento.

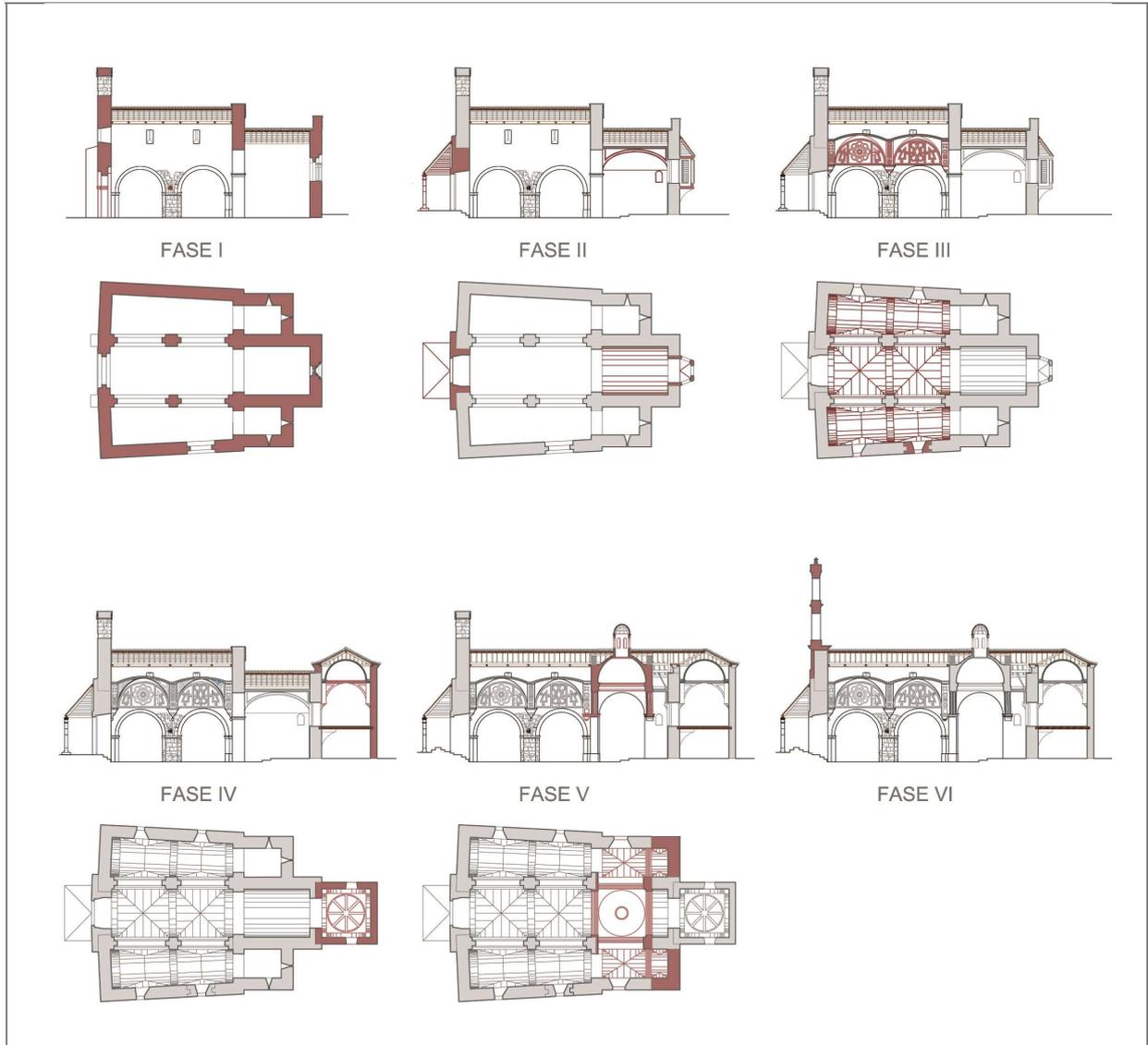


Fig. 26. Fases Constructivas de la Ermita de los Remedios, de templo medieval a santuario mariano.  
 Marco A. Martín, 2016

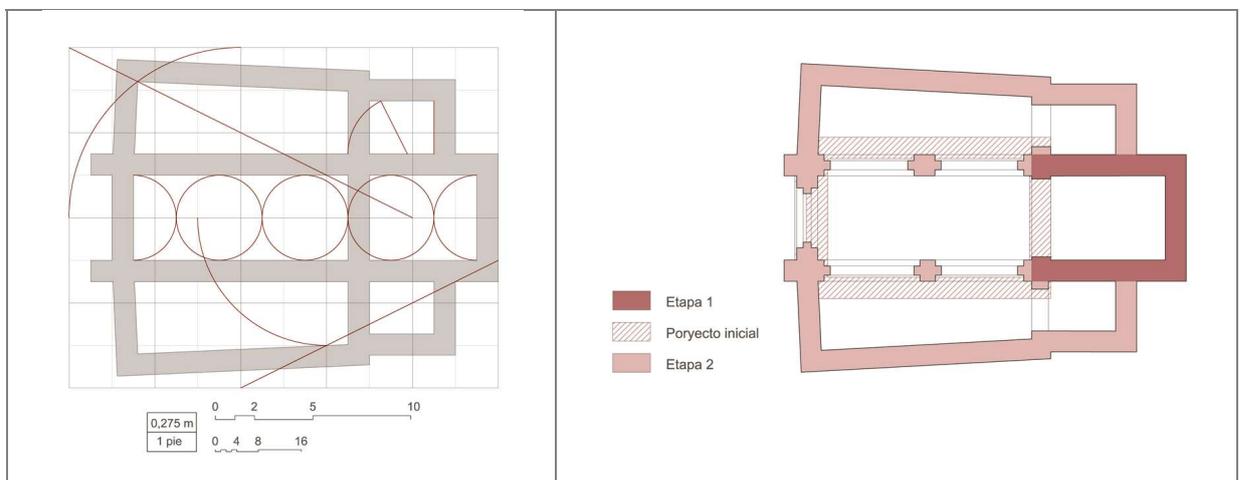


Fig. 27. Trazas del modelo fundacional de Santa Marina de San Román del Barrio de los Olleros.  
 Marco A. Martín, 2016

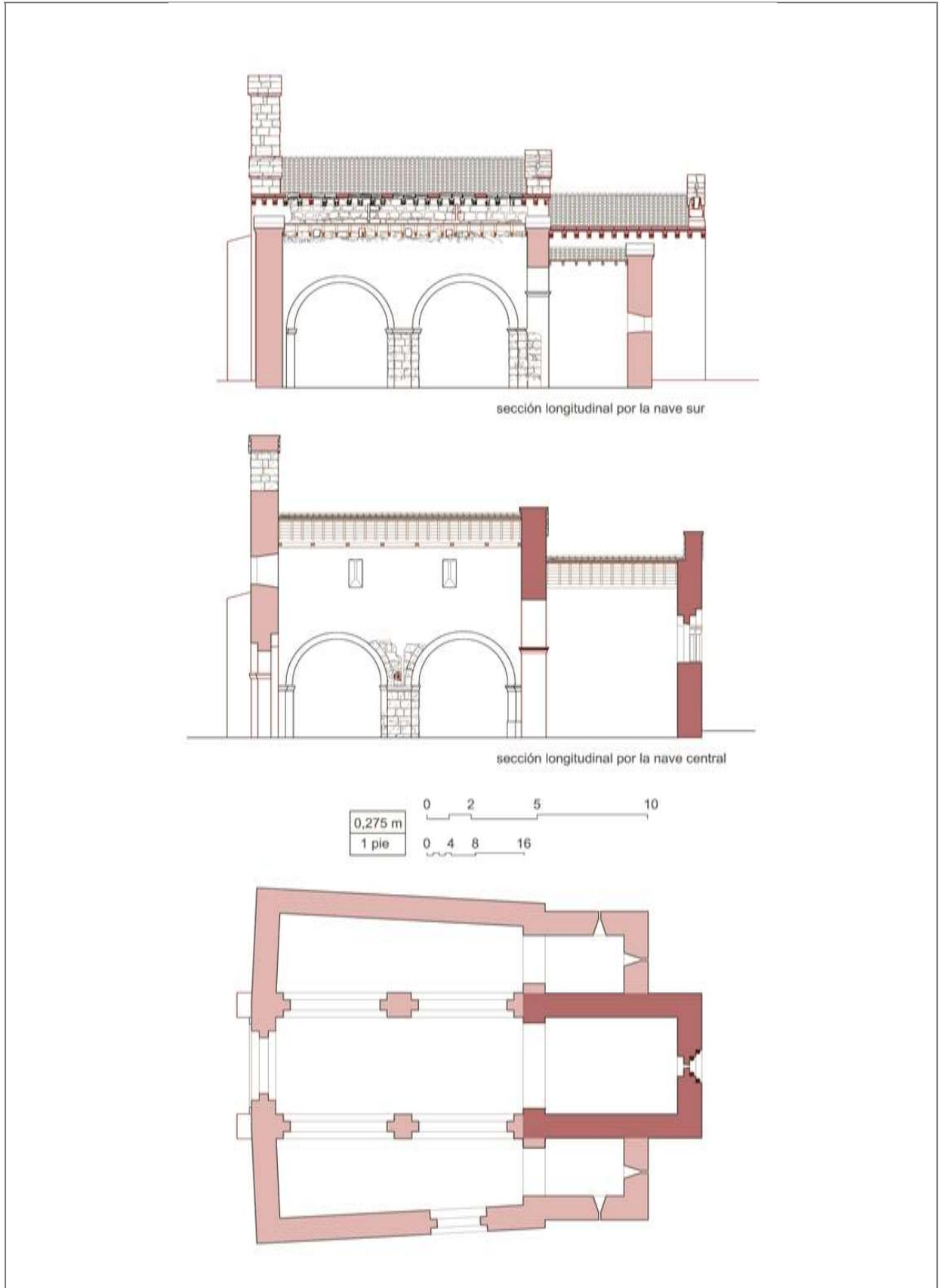


Fig. 28. *Reconstitución de la iglesia de Santa Marina de San Román del Barrio de los Olleros.*  
Marco A. Martín, 2016

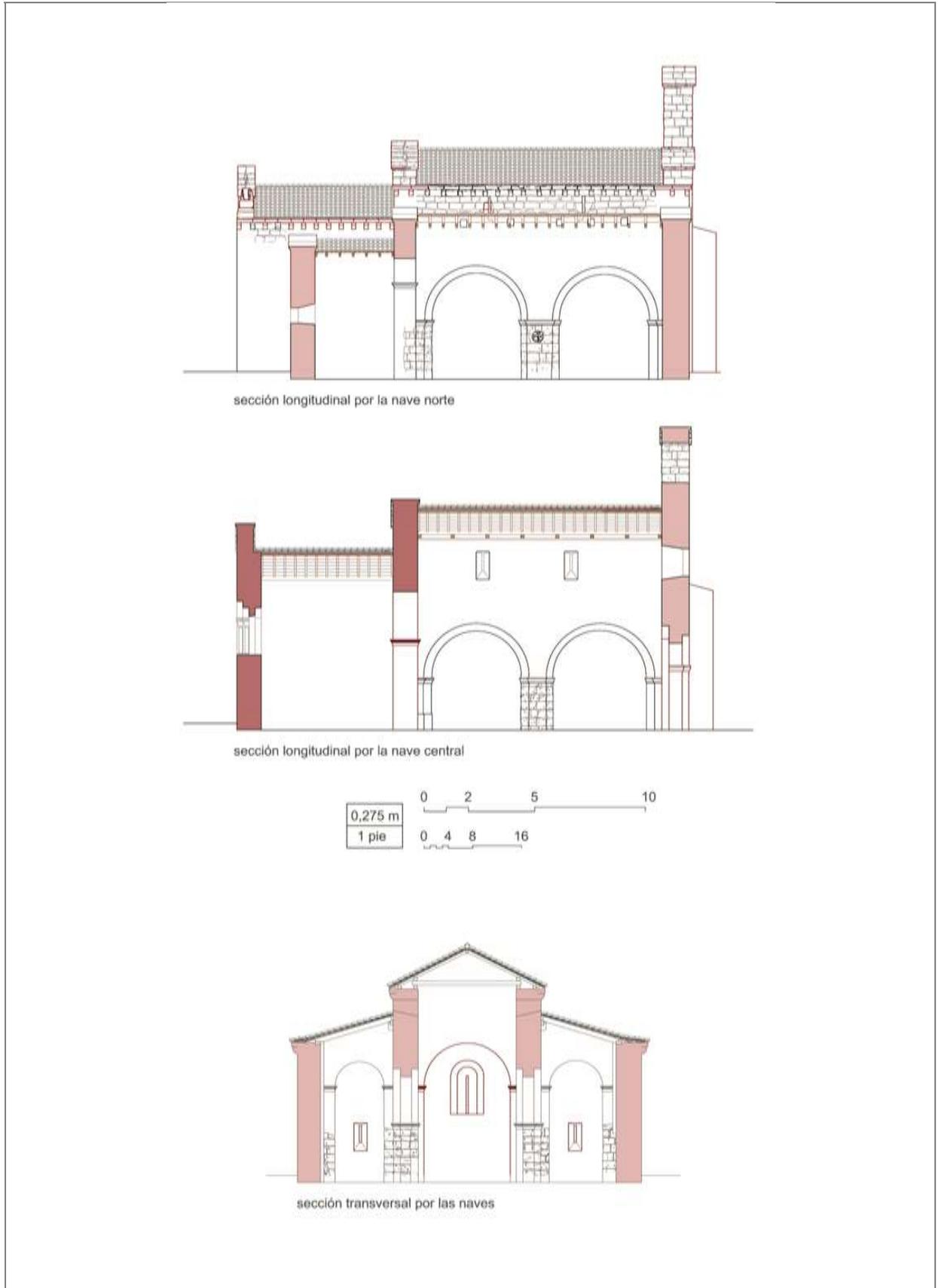


Fig. 29. Reconstitución de la iglesia de Santa Marina de San Román del Barrio de los Olleros.  
Marco A. Martín, 2016

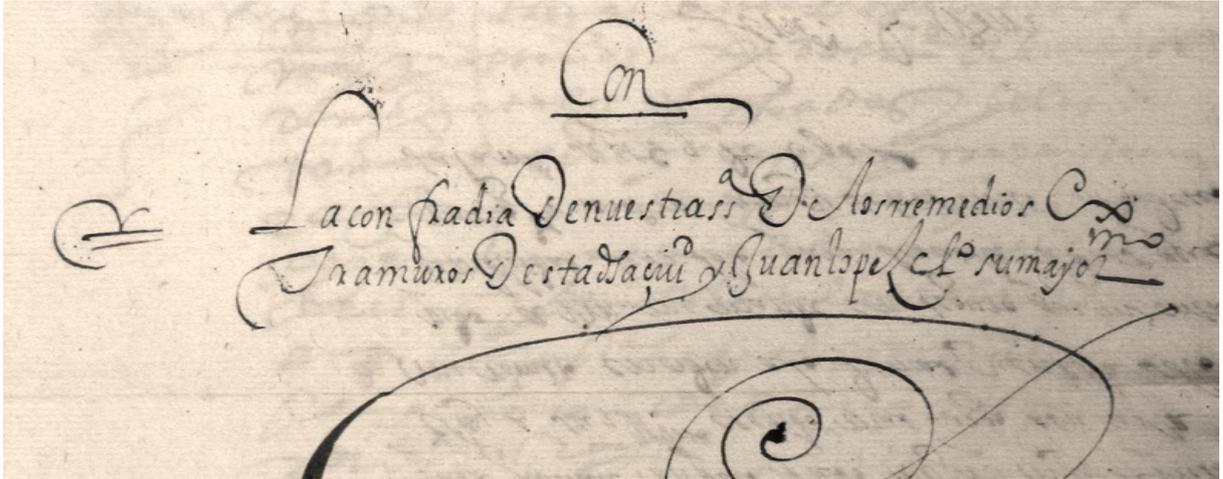


Fig. 30. Documento perteneciente al Archivo de la Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios.  
AHDZa

## 7. BIBLIOGRAFÍA

### SOBRE LA ERMITA DE LOS REMEDIOS:

BOIZAS LÓPEZ, Manuel: *La Virgen de la Concha y su cofradía. Apuntes*, Zamora, 1943, pp. 76-77.

FERRERO FERRERO, Florián y VENTURA CRESPO, Concha María: *Romances y leyendas de Zamora*, Valencia, 1992, pp. 444-446.

HUERTA-HUERTA, Pedro Luis: "Ermita de Nuestra Señora de los Remedios", en M. A. García Guinea y J. M<sup>a</sup>. Pérez González (dir.): *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora*, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 518-520.

RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *La estampa religiosa popular en la provincia de Zamora*, Zamora 1997, pp. 190-195.

RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *Por la catedral, iglesias y ermitas de la ciudad de Zamora*, León 2001, pp. 75-76.

## **SOBRE PATRIMONIO, ARQUEOLOGÍA Y RESTAURACIÓN EN ZAMORA:**

ALMARAZ VÁZQUEZ, M<sup>a</sup> de las Mercedes y BLANCO SÁNCHEZ, José Ángel: "Consideraciones sobre el arquitecto José de Barcia", en *Studia Zamorensia*, Segunda Etapa, Vol. VIII, 2008, pp. 149-179.

ÁVAREZ MARTÍNEZ, Ursicino: *Historia general, civil y eclesiástica de la provincia de Zamora*, Zamora, 1889.

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro: *Escultura románica en la ciudad de Zamora*, Zamora 2000.

BENITO MARTÍN, Félix: *Las murallas castellanas, su influencia en la evolución histórica y urbana de la ciudad. Zamora y Segovia como ejemplos*, Granada, 1996, pp. 117-141.

ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián, y GARCÍA CUETOS, María Pilar: *Alejandro Ferrant y la Conservación monumental en España (1929-1939), Castilla y León y la primera zona monumental*, 2 vols., Salamanca, 2007.

FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Memorias históricas de Zamora, su provincia y obispado*, IV Tomos, Madrid, 1883.

FERNÁNDEZ-DURO, Cesáreo: *Colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes a la provincia de Zamora*, Madrid, 1891.

FERRERO FERRERO, Florián: "Testamento de don Giral Fruchel", *Civitas. MC Aniversario de la ciudad de Zamora*, Zamora, 1993, p. 131.

GARNACHO, Tomás María: *Breve noticia de algunas antigüedades de la ciudad y provincia de Zamora*, Zamora, 1979.

GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*, Madrid, 1927.

MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Voz: Zamora*. Valladolid, 1984.

MORETA VELAYOS, Salustiano: "Tiempo de románico en Zamora", en GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel y PÉREZ GONZÁLEZ, José María (dir.), *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora*, Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 21-42.

MARTÍNEZ MONEDERO, Miguel: *Castilla y León y la 1ª zona monumental (1934-1975). La conservación Monumental de Luis Menéndez Pidal*, Salamanca, 2011.

MARTÍN BAILÓN, Marco Antonio: "Apuntes para la historia de la restauración del patrimonio románico zamorano", en HERNÁNDEZ LUIS, José Luis (coord.), *Sic Vos Non Vobis, Colección de estudios en honor a Florián Ferrero*, Zamora, 2015.

PIÑUELA XIMÉNEZ, Antonio: *Descripción histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, Zamora 1987.

PÉREZ MARTÍN, Sergio y MARTÍN BAILÓN: Marco Antonio (coord.), *Zamora Año de 1850. Cuaderno de vistas de Zamora tomadas del natural y ejecutadas por D. José María Avrial y Flores*, Zamora, 2013.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: *El arte románico en la provincia de Zamora*, Zamora 1977.

RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: "En torno a Fruchel", en Boletín del Semanario de Estudios de Arte y Arqueología, Valladolid, 1975, T. XL-XLI, pp. 189-199.

### **SOBRE CONFIGURACIÓN Y EVOLUCIÓN URBANA DE ZAMORA:**

ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro: *Arquitectura y Urbanismo en Zamora (1850-1950)*, 2 Vols., Zamora, 2009.

CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés: "El pasado urbano de la Zamora Norte", en *Concurso de ideas para la ordenación del entorno de la muralla de la Avenida de la Feria*, Colegio Oficial de Arquitectos de León, Delegación de Zamora, Zamora, 1999.

GUTIERREZ GONZÁLEZ, José Avelino: "Orígenes y evolución urbana de Zamora", *Civitas. MC Aniversario de la ciudad de Zamora*, Zamora, 1993, p. 20-33.

HERNÁNDEZ LUIS, José Luis: "Un paisaje cultural: el Duero a su paso por Zamora", en *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, 2012-2014, pp. 465-492.

FERRERO FERRERO, Florián: "La configuración urbana de Zamora durante la época románica", en *Stvdia Zamorensia*, Segunda Etapa, Vol. VIII, 2008, 9-44.

MURILLO FRAGERIO, José Ignacio y UTREIRO AGUDO, María de los Ángeles, "El Protorománico y el Románico en Santiago del Brugo (Zamora). Dos proyectos, una iglesia", en *Arqueología de la Arquitectura*, 5, 2008, pp. 91-114.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia: "La gestión del Patrimonio Arqueológico en la provincia de Zamora", en CATALÁN, Raúl; FUENTES, Patricia y SASTRE, José Carlos (Eds.), *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V-VIII d.c.)*, Madrid, 2014, pp. 329-352.

LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia: "La evolución urbana de la ciudad de Zamora a través de sus vestigios arqueológicos", en VALDES FERNÁNDEZ, F. (coord.), *La Península Ibérica y el Mediterráneo en los siglos XI y XIII (III): El urbanismo de los estado cristianos peninsulares*, Codex Aquilarensis 15, 1999, pp. 91-118.

MARTÍN CARBAJO, Miguel Ángel; SANDOVAL RODRÍGUEZ, Ana María; MARCOS CONTRERAS, Gregorio José; SANZ GARCÍA, Francisco Javier y MISIEGO TEJEDA, Jesús Carlos: "El Campo de la Verdad y San Francisco Sabuloso: dos yacimientos inéditos en la construcción del puente nuevo de Zamora", en *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, 2011, pp. 11-38.

PIÑUELA XIMÉNEZ, Antonio: *Descripción histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, Zamora, 1987, pp. 117-121 y 128-137.

REPRESA RODRÍGUEZ, Armando: "Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval", *Hispania*, 122, 1972, pp. 526-545.

SAN MIGUEL, Luis Carlos y VIÑÉ ESCARTÍN, Ana Isabel: "Excavación arqueológica en las murallas de Zamora, La Bajada de San Martín" en *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, 1989, pp. 111-122.

VV.AA.: *Historia de Zamora*. Actas del I Congreso de Historia de Zamora, IV Tomos, Zamora, 1995; y Actas del II Congreso de Historia de Zamora, IV Tomos, Zamora, 2003.

### **SOBRE FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS:**

ARIAS PÁRAMO, Lorenzo: "Fundamentos Geométricos, metrológicos y sistemas de proporción en la arquitectura altomedieval asturiana", en *AEspA*, 74, 2001, pp. 233-280.

MARTÍNEZ DÍAZ, Ángel y ORTEGA VIDAL, Javier: "Investigación y Reconstitución gráfica", en Actas del 13 Congreso de expresión gráfica arquitectónica, 2010, Vol. 1, pp. 281-286.

MERINO DE CÁCERES, José: "Planimetría y metrología en las catedrales españolas", en *Metodología de la restauración y de la rehabilitación*, Madrid, 1999, T.2, pp. 33-55.

SÁNCHEZ RIVERA, José Ignacio: "La representación tridimensional: herramienta de análisis sobre la evolución de edificios históricos", en *Estudios del Patrimonio Cultural*, 14, 2015, 45-57.

VV.AA.: *Arqueología aplicada al estudio e interpretación de edificios históricos: Últimas tendencias metodológicas*, Ministerio de Cultura, 2010.

### **ARCHIVOS Y FUENTES:**

ARCHIVO DIPUTACIÓN DE ZAMORA

Diputación de Zamora.

ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE ZAMORA

Obispado de Zamora.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ZAMORA

Junta de Castilla y León.

ARCHIVO MUNICIPAL DE ZAMORA

Ayuntamiento de Zamora.

ARCHIVO PROYECTO CULTURAL ZAMORA ROMÁNICA

Junta de Castilla y León y Fundación Rei Afonso Henriques.

FILMOTECA DE CASTILLA Y LEÓN

Junta de Castilla y León.

SERVICIO TERRITORIAL DE CULTURA EN ZAMORA.

Junta de Castilla y León.